



***Tu misión:
¡En marcha!***

Índice

<u>Este número</u>	<u>3</u>
Tu misión: ¡En marcha!	
<u>Retiro</u>	<u>5</u>
¿Qué salesiano para los jóvenes de hoy?	
<u>Formación</u>	<u>19</u>
Presentación del 'Instrumentum laboris' del Sínodo de los Obispos	
<u>Comunicación</u>	<u>26</u>
Cómo puedes combatir la desinformación	
<u>Carisma salesiano</u>	<u>29</u>
Volver a partir de Don Bosco y de los jóvenes	
<u>Pastoral Juvenil</u>	<u>37</u>
Asignatura de religión, conocer no hace daño a nadie	
<u>La Solana</u>	<u>42</u>
Un atardecer en paz y dignidad	
<u>Familia</u>	<u>46</u>
Familia, inmigración y redes de apoyo social	
<u>Lectio divina</u>	<u>61</u>
Jesús, el buen pastor	
<u>El Anaquel</u>	<u>66</u>
La nueva pedagogía es un error	
<u>La levedad de los días</u>	<u>72</u>
La vida..., una aventura	

forum.com – papeles de formación continua

Revista fundada en 2000

Tercera época

Delegación Inspectorial de Formación

Dirección: Mateo González [forum@salesianos.es]

Jefe de redacción: José Luis Guzón

Equipo asesor: Samuel Segura, Juan José Bartolomé, Cándido Orduna, Segundo Cousido, Jesús Rojano e Isidro Lozano.

Depósito Legal: LE 1436-2002

ISSN: 1695-3681

► Este número

Tu misión: ¡En marcha!

Mateo González Alonso

Comienza el nuevo curso también para esta sencilla revista de forum.com, un subsidio para la formación permanente que busca estimular la preocupación –personal y comunitaria– por nuestra puesta al día como exigencia necesaria para responder a nuestra misión cotidiana. “La misión, lo que uno está llamado a ser y realizar de acuerdo con su proyecto de vida, se convirtió en el acontecimiento esperado, la aventura de su vida. Aventura por lo que aún queda por venir, aventura por los que acompañan en el camino, aventura porque nada hay más entusiasmante que la aventura de la vida”, escribe Isidro Lozano en el cierre de este número en su sección la “**Levedad de los días**” donde nos continuará, un curso más, ofreciendo sus sugerentes anotaciones cotidianas.

Este entusiasmo está llamado a contagiar nuestra actitud formativa en un año que se presenta lleno de oportunidades para la reflexión y la conversión en pastoral. Este número nos encamina para dos de ellas: el capítulo inspectorial –a través del “**Retiro**” de Óscar Bartolomé, en el que el elemento formativo de nuestra vocación aparece muy destacado– y la presentación de las líneas principales del *Instrumentum laboris* del Sínodo de los Obispos –que se ofrece en la imprescindible sección de “**Formación**”–.

Junto a estas propuestas, salen a nuestro encuentro en nuestro subsidio otras secciones clásicas. En el apartado de “**Pastoral juvenil**”, recogemos, al comienzo del curso escolar, una entrevista sobre la asignatura de religión y su valor en el sistema educativo.

En el capítulo dedicado a la “**Comunicación**” encontramos un tema de actualidad: la desinformación y la pérdida de peso de la objetividad y la verdad en la sociedad de la información. En la

sección “**Familia**” ofrecemos un estudio sobre las redes de apoyo a aquellas familias con más necesidades. A esto sumamos un nuevo espacio para la salesianidad, en la nueva sección “**Carisma salesiano**”, que abrimos con Pascual Chávez y una reflexión sobre los retos de este tercer centenario que hemos abierto.

Nuevamente ofrecemos material formativo para los mayores en nuestra “**Solana**” y en el “**Anaquel**” recogemos una propuesta alternativa y crítica a determinados enfoques de las metodologías pedagógicas que están en boga. Continuamos, además, con la presencia de Juan José Bartolomé, de quien rescatamos una nueva serie de “*Lectio Divina*”, a partir de los iconos pastorales de Jesús que nos presenta la última edición del Cuadro Fundamental de referencia de la Pastoral Juvenil.

Y esto es lo que te ofrecemos en este número. Puede que todavía podamos enriquecer más las propuestas y los colaboradores en los números siguientes a medida que el curso alcance la velocidad de crucero. De momento vayamos estas para ir abriendo boca y estimulando nuestro entusiasmo vocacional.

Y, una vez más, os recordamos que agradecemos los comentarios y sugerencias que hemos recibido. Nuestro correo electrónico, forum@salesianos.es, está abierto a cualquier propuesta y envío formativo.

Un nuevo camino ha comenzado. ¡Buen curso!

Retiro

¿Qué salesianos para los jóvenes de hoy?

Preparando el XXVIII Capítulo General

Oscar Bartolomé Fernández

Nuestra actitud

Hace unos meses —con fecha 24 de mayo de 2018— nos llegaba la carta de convocatoria del CG28. Por lo tanto, podemos decir que «ya estamos en Capítulo». La lectura de la carta de convocatoria, los interrogantes que nos surgen al leerla y ver algunos de los problemas que se pueden intuir en nuestra vida religiosa y en la Congregación, la inquietud por responder con fidelidad al Señor... nos cuestionan desde el primer momento. Pueden ser muchas las preguntas que nos surjan ante el nuevo Capítulo General: Quizás algunos se pregunten: «¿otro Capítulo?», «pero si todavía no hemos asimilado el Capítulo anterior por qué volver a preguntarnos prácticamente lo mismo», «si en el CG27 ya se definió cómo debe vivir hoy el salesiano tenemos que hablar de los mismo otra vez»... Quizás los más ilusionados se puedan preguntar: «¿qué nos querrá decir el Señor por medio de este CG?», «¿no será que todavía tenemos que convertirnos más al Señor y a los jóvenes?», «¿estamos siendo fieles a nuestro carisma?», «¿cómo puedo responder yo mejor al Señor hoy en mi contexto cultural y en mi situación vital?»... Puede ser que muchos de nosotros estemos cansados de reuniones, de reflexiones, de documentos... pero este Capítulo nos debe tocar a todos y cada uno de nosotros, Salesianos de Don Bosco. Somos invitados a interrogarnos sobre qué nos pide Dios y los jóvenes hoy para vivir con fidelidad nuestra vocación. La actitud ante el tema del Capítulo depende de cada uno de nosotros, la respuesta a la pregunta que nos lanza el CG28 también depende de nosotros, aunque no deberemos olvidar todo aquello que nos digamos institucionalmente, por la importancia que tiene el discernimiento comunitario en nuestras vidas. En el fondo, lo más importante, y también depende de nosotros, es con qué actitud vivamos nuestra consagración y nuestra vocación salesiana. Ciertamente sin olvidarnos nunca de contar con la gracia del Señor y su Espíritu que mora en nosotros.

Para este retiro te invito a que en primer lugar te preguntes con qué actitud te sitúas ante este CG y ante la pregunta que en él se formula. Después, si tu actitud es receptiva y de apertura, podrás encontrar en estas páginas una invitación a escuchar la Palabra

de Dios y el Magisterio que nos ofrece nuestra Congregación para vivir nuestra vocación «estando plenamente en forma».

Si se me permite un ejemplo musical podríamos preguntarnos si nuestra vida, como si de un instrumento musical se tratase, está afinada con lo que nos pide el Evangelio y nuestro Magisterio salesiano o está desafinada. Con paciencia y buen oído es posible afinar el instrumento. Creo que también con buena actitud, dejándonos ayudar por los hermanos, con oración y discernimiento también podemos afinar nuestra vida para que esté cada más en sintonía con lo que el Señor nos pide hoy como Salesianos de Don Bosco.

Acogemos la Palabra de Dios

El texto de la Palabra de Dios que ofrezco para este retiro es de la carta a los Filipenses. Aparece encabezando nuestras *Constituciones* en el capítulo segundo que presenta el espíritu salesiano, aunque solamente se cita el versículo 9 del capítulo 4. Aquí os ofrezco un texto un poco más amplio y el comentario que nos ofrece nuestro *Proyecto de vida* con alguna consideración personal.

«Así, pues, hermanos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona, manteneos así, en el Señor, queridos. [...] Alegros siempre en el Señor; os lo repito, alegraos. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones, sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. **Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponédlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros**»¹. (Flp 4, 1.4-9)

Como sabemos esta carta a los Filipenses, aunque es breve, nos ofrece algunos puntos importantes para la vida de la Iglesia y de cada cristiano. Entre otras cuestiones nos presenta el himno cristológico probablemente más importante de todo el Nuevo Testamento (2,6-11) presentando la humillación y la gloria de Cristo, indicaciones sobre cómo debería ser la estructura de la Iglesia y la necesidad de modelos fieles a Cristo. También son importantes las informaciones autobiográficas de san Pablo... Esta carta nos presenta a Cristo como modelo de vida y nos exhorta a tener entre nosotros «los sentimientos propios de Cristo Jesús» (2,5). Por otra parte nos invita en repetidas ocasiones a vivir desde la alegría, clave que el papa Francisco está acentuando de una manera especial en su Magisterio. Basta fijarnos en los títulos de sus exhortaciones apostólicas: *Evangelii Gaudium* (2013), *Amoris laetitia* (2016) e *Gaudete et exultate* (2018). Quizás nos está invitando también a vivir nuestra fe con alegría como ya lo hiciera san Pablo. Por otra parte, recordemos el título de la carta a los consagrados al

¹ Para un sencillo comentario sobre este texto bíblico: Cf. X. MATOSES, «Espíritu Salesiano», en J. J. BARTOLOMÉ (ed.), *Luz para mis pasos. Lectio divina sobre las citas bíblicas de las Constituciones SDB, CCS*, Madrid 2016, 21-25.

inicio del Año de la Vida Consagrada con palabras del Magisterio del Papa: «Alegraos...».

Nuestro *Proyecto de vida* al comentar este texto nos recuerda que «cuando Pablo escribe a sus cristianos, prefiere el estilo autobiográfico. Es señal exquisita de afectuosa relación interpersonal (paternidad) y, al mismo tiempo, conciencia atenta a la necesidad de modelos concretos y creíbles para cristianos expuestos a confusiones y equívocos (cf. *1Ts* 4,1; *1Cor* 4,16).

En la comunidad de Filipos sucede esto porque los adversarios desconciertan a la comunidad difundiendo un evangelio y un espíritu que no es el de Pablo, apóstol auténtico de Cristo. De aquí, ante todo, la vigorosa denuncia (3,15.21), que con el lenguaje de Pablo en primera persona lleva una advertencia seria. Dicho en positivo y en términos prácticos, Pablo mediante cuatro verbos, que indican, por un lado la autoridad de su testimonio y magisterio y por otro la vivencia íntima realizada por los discípulos, recuerda la necesidad de acoger la tradición de que es mediador, para caminar con el Dios de Jesucristo. Sólo así la comunidad obtendrá su paz y la plenitud de los bienes mesiánicos (cf. *Rm* 15,33; *1Cor* 14,33).

Recordemos que la carta a los filipenses aparece cinco veces en las Constituciones; dos de ellas en labios del mismo Don Bosco.

Es evidente la invitación, afectuosa y apremiante a ser fieles a Don Bosco, fuente primera y auténtica del espíritu salesiano, en cuanto que, como Pablo, es el primero y genuino imitador del Evangelio de Cristo y, por tanto, modelo autorizado, para nosotros imprescindible. Por esta razón, en todos los artículos del segundo capítulo menos uno, aparece siempre en primer plano la figura de Don Bosco, como quien nos transmite los diversos aspectos de su espíritu»².

Por lo tanto, y como nos recuerda PC 2a, no podemos olvidar que como consagrados nuestra última norma es el seguimiento de Cristo propuesto en el Evangelio. Esto es lo que recuerda san Pablo a los cristianos de Filipo y es lo que nos recordó y nos recuerda hoy Don Bosco a sus hijos, que debemos vivir su mismo espíritu.

1. Nos dejamos interpelar...

1.1. Por nuestras Constituciones

Sin lugar a dudas todos los artículos de nuestras *Constituciones y Reglamentos* nos presentan cómo deberíamos ser los salesianos, pero de una manera especial es el capítulo segundo el que nos presenta el espíritu salesiano, el que recoge lo esencial de nuestro ser.

² *Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco*, CCS, Madrid 1986, 172-173.

Como todos sabemos, y podemos recordar brevemente, las claves de nuestro espíritu salesiano, tal como nos indica el *Proyecto de vida*³, nos ofrecen unas actitudes de fondo partiendo del nivel más profundo que es la caridad pastoral, aprendida del Corazón de Cristo, apóstol del Padre, y de su Evangelio (arts. 10 y 11) y en ellos está la fuente de nuestro espíritu. En la vivencia personal el secreto del crecimiento del salesiano en caridad pastoral y en fidelidad a este espíritu está en la **unión con Dios** que nos lleva a un compromiso diario (art. 12). Y a nivel eclesial nuestro espíritu y caridad pastoral nos piden un fuerte sentido de Iglesia y construir Iglesia con nuestro trabajo allí donde nos encontremos (art. 13).

El espíritu del salesiano caracteriza también nuestro estilo de relaciones pastorales, que está marcado por el amor de predilección a los jóvenes, que es expresión del don de Dios y da sentido a toda nuestra vida (art. 14). Por eso **el salesiano tiene que ser, como lo fue Don Bosco, todo para los jóvenes**. Las *Constituciones* nos recuerdan dos expresiones de Don Bosco que vividas con radicalidad nos hacen mejores imitadores de Don Bosco: «Me basta que seáis jóvenes, para que os ame con toda mi alma». «Yo por vosotros estudio, por vosotros trabajo, por vosotros vivo, por vosotros estoy dispuesto incluso a dar mi vida». Parece ser, y cada uno de nosotros nos tenemos que hacer nuestra propia evaluación, que según constata el Rector Mayor en la carta de convocatoria del CG28 no siempre es así. Quizás nosotros mismos también lo podemos constatar en las realidades que conocemos. Esto nos está pidiendo una conversión. Y por eso urge dar prioridad a la misión salesiana entre los jóvenes hoy.

En nuestras relaciones pastorales no podemos olvidar la amabilidad y el afecto, crear y cultivar un ambiente de familia y vivir con optimismo para afrontar las dificultades de la vida y vivir con una sana alegría que se contagia a todos (arts. 15-17). Estos rasgos nos dicen mucho de cómo debe de ser nuestra manera de relacionarnos con nuestros hermanos de comunidad, con nuestros destinatarios y también con los seculares con los que somos llamados a compartir espíritu y misión. Pero como dice la carta de convocatoria del CG28 no siempre se entiende lo que esto implica e incluso en algunas partes del mundo «las resistencias a la misión compartida con los seculares» es un dato preocupante (ACG 427, 22). Cómo vivo yo estas cualidades, este modo de relacionarme. Cómo se vive en la comunidad educativo-pastoral de la que forma parte.

También nuestro espíritu salesiano impregna una pedagogía pastoral que se expresa en nuestra labor apostólica en el trabajo (art. 18), que según el binomio de Don Bosco «trabajo y templanza» nos muestra el espíritu del salesiano en el día a día, vivido con austeridad y de manera equilibrada y en la prontitud creativa y flexible para responder a las necesidades locales (art. 19). Este estilo encuentra su síntesis en el **sistema preventivo**, que pide al salesiano que se entregue y trabaje con amor por los jóvenes inspirándose en la caridad de Dios (arts. 19 y 20).

Este capítulo del espíritu salesiano se cierra con el art. 21 que nos presenta a **Don Bosco como nuestro modelo**. Es, por lo tanto, nuestro modelo concreto para vivir con coherencia y radicalidad nuestro ser de salesianos hoy y siempre. Al igual que Pablo se

³ Cf. *Ibidem*, 176-178. Para una mayor profundización se podría leer y recordar todo el comentario que hace a este capítulo segundo este documento.

ponía de modelo para la comunidad de Filipos nosotros tenemos a Don Bosco como modelo de seguimiento de Cristo. De hecho, el último artículo de nuestras *Constituciones*, el 196, nos recuerda también esto de manera meridiana:

«Nuestra regla viviente es Jesucristo, el Salvador anunciado en el Evangelio, que hoy vive en la Iglesia y en el mundo, y a quien nosotros descubrimos presente en Don Bosco, que entregó su vida a los jóvenes. Como respuesta a la predilección del Señor Jesús, que nos ha llamado por nuestro propio nombre, y guiados por María, acogemos las *Constituciones* como testamento de Don Bosco, libro de vida para nosotros y prenda de esperanza para los pequeños y los pobres. Las meditamos en la fe, y nos comprometemos a practicarlas: son para nosotros, discípulos del Señor, un camino que conduce al Amor».

1.2. Por la *Ratio*

Como no puede ser de otra manera nuestra *Ratio* lo que pretende es que se forme, de la manera más coherente posible, y se cultive la identidad vocacional del salesiano⁴. Es por esto que la *Ratio* también en el capítulo segundo nos ofrece algunas consideraciones y fundamentaciones clave para formar al salesiano que queremos para nuestros días. La *Ratio*, aunque en un proceso de actualización continua, nos ofrece las bases sobre las que construir el salesiano de cada época. Este también es un tema fundamental que se reflexionará en el CG28.

Me atrevo a decir que los tres núcleos en los que se despliega el GG28 está presente este tema de la formación puesto que para el trabajo entre y por los jóvenes y con los seglares el perfil del salesiano tiene que estar bien formado y responder con plenitud a la vocación a la que ha sido llamado. La *Ratio* nos recuerda en el número 1 que «*la vocación salesiana* es un don de Dios radicado en el Bautismo. Es la llamada a ser, como Don Bosco, discípulos de Cristo y a formar comunidades que testimonian a los jóvenes su amor de Buen Pastor: “*Respondemos a esa llama* con el esfuerzo de una formación adecuada y continua para la que el Señor nos da a diario su gracia”. En una fiel respuesta a la vocación, el Salesiano encuentra el camino de la plena realización en Cristo y su itinerario de santificación».

Y la formación no se puede reducir a un período de la vida, sino que dura toda la vida, porque tanto nosotros como la realidad que nos rodea es una realidad cambiante. Además «*toda la vida es vocación, toda la vida es formación. La formación inicial lleva a la identificación con un proyecto de vida consagrada que se debe traducir en experiencia de vida a lo largo de toda la existencia. La formación permanente es la gracia y el compromiso que lleva a vivir ese proyecto con “un dinamismo de fidelidad”. Ella es la continuación natural y absolutamente necesaria del proceso vivido en la formación inicial. La formación permanente es una necesidad congénita de la realidad personal del Salesiano y del corazón de su vocación cristiana y salesiana*» (*Ratio* 520).

⁴ Cf. *Ratio* 25-53.

Sin entrar en detalle, pero sí animando a cada hermano a que relea este segundo capítulo de la *Ratio*, apunto algunas características que me parecen de vital importancia en nuestra formación para que como salesianos vivamos plenamente nuestra identidad y nuestra propia vocación.

Nuestra identidad salesiana es el fundamento de unidad y de pertenencia a la Congregación y si la síntesis de la vocación del Salesiano, tal como afirman nuestras *Constituciones* en el artículo 196, es configurarse con Jesucristo y dar la vida por los jóvenes, como lo hizo Don Bosco, estamos obligados a cultivar esta identidad, que nos dará «el perfil del salesiano ideal».

En este capítulo de la *Ratio* se nos vuelve a recordar lo que nos dicen las *Constituciones* y lo que nos pide que avivemos el CG28: que nuestra vocación salesiana está marcada por la consagración apostólica y nos recuerda que «para el Salesiano, el seguimiento de Cristo se cumple viviendo el proyecto apostólico de Don Bosco» (*Ratio* 29).

Por este motivo es necesario formar educadores-pastores de los jóvenes que estén animados por la caridad pastoral, porque el Señor entra en la vida del Salesiano a través de los jóvenes (cf. *Ratio* 30). No podemos olvidar que también «el Salesiano es, por vocación, parte viva de una comunidad (local, inspectorial, mundial) y cultiva un profundo sentido de pertenencia a la misma. La vocación salesiana es, al mismo tiempo, personal y comunitaria, y lo es en la fraternidad, en la misión y en la espiritualidad» (*Ratio* 33). Y como también nos dirá el CG27 el Salesiano es «testigo de la radicalidad evangélica», es animador de comunión, está inserto en la Iglesia, está abierto a la historia y vive en diálogo con la realidad. Estos últimos rasgos aparecen con toda claridad en la carta de convocatoria del CG28 y no pueden faltar en la vida de ningún salesiano. Te invito a que te preguntes en qué medida vives así tu vocación salesiana y en qué aspectos deberías seguir formándote, pues nuestra formación solamente acaba con la muerte. Por lo tanto, siempre es tiempo de conversión.

Como no puede ser de otro modo la *Ratio* nos recuerda que la formación está al servicio de la identidad salesiana. Será una formación adecuada cuando permita al Salesiano identificarse plenamente con la vocación a la que ha sido llamado. Por eso es importante caer en la cuenta de las exigencias de formación que nos pide el CG28. La formación queda determinada por la identidad salesiana, cultiva la identidad de forma permanente, pone en relación identidad y contexto cultural, promueve el crecimiento en la identidad según los dones personales y ayuda a vivir la identidad en una comunión de vocaciones. Cinco funciones de la formación que nos hablan de una realidad dinámica, por un lado la persona del Salesiano y por otro toda la realidad que le rodea a lo largo de su vida. Este diálogo y la comprensión del mismo es una invitación para toda nuestra vida. Cómo lo vivimos cada uno de nosotros. ¿Hemos dejado de lado la formación? ¿Creemos que ya estamos suficientemente formados o seguimos madurando nuestra vocación?

1.3. Por el Capítulo General XXVII

Sería muy interesante que revisásemos nuestra vida, cuál es nuestro perfil como salesianos hoy, a la luz del CG27. En el capítulo III, que nos presenta el *Camino* que deberíamos seguir se nos ofrecen claves muy interesantes para vivir nuestra vocación salesiana como místicos del Espíritu, profetas de la fraternidad y servidores de los jóvenes. También aquí podemos ver cómo hay acciones concretas de nuestro ser salesiano. Un análisis detallado nos puede servir para hacer un examen de conciencia sobre nuestra vivencia de la propia vocación salesiana hoy, sobre todo los puntos que indican los *compromisos*. Si lo consideras oportuno puedes evaluar si has dado en tu vida los pasos que nos pedía el pasado Capítulo General, en definitiva, cómo has vivido el proceso de conversión que pedía el CG27.

1.4. Por la carta de convocatoria al CG28

Aunque ya he ido presentando algunos de los elementos fundamentales de la carta de convocatoria del CG28, ofrezco a continuación unos subrayados siguiendo el esquema de la carta.

Tenemos ante nosotros un tema unitario desplegado en tres núcleos temáticos: a) la prioridad de la misión salesiana entre los jóvenes de hoy, b) el perfil del salesiano para los jóvenes de hoy y c) el trabajo junto a los seculares, en la misión y en la formación, con un objetivo claro: «ayudar a toda la Congregación a profundizar lo más posible, acerca de cuál es y debe ser *el perfil del salesiano capaz de dar respuesta a los jóvenes de hoy*, a todos los jóvenes, especialmente a los más pobres y necesitados, a los excluidos y descartados, a los más frágiles y privados de derechos. Y esto *en un mundo cada vez más complejo y que experimenta cambios velozmente*.

Esta realidad demanda salesianos consagrados-apóstoles preparados y dispuestos a vivir su vida con la mente y el corazón de Don Bosco en esta Iglesia y sociedad, deseosos de compartir, donarse y dar la vida por estos jóvenes del mundo de hoy, con sus lenguajes, visiones propias e intereses. A muchos de estos jóvenes los podemos encontrar en las casas salesianas, pero muchos otros se mueven por otros 'patios' del mundo».

A partir de este objetivo se presenta, desde una visión amplia de la Congregación por parte del Rector Mayor y su consejo, una realidad con luces y sombra de la vivencia de la vocación salesiana por parte de los hermanos en todas las partes del mundo donde está presente la Congregación. Sería bueno que ante esta descripción cada uno hiciese su propio examen de conciencia para ver en qué grupo se sitúa y qué necesita conversión en su vida: entrega a los jóvenes, entrega a los pobres, estilo austero de vida, vivencia del sacerdocio, misión compartida, formación...

La parte central de la carta está dedicada a los tres núcleos temáticos:

a) **La prioridad de la misión salesiana entre los jóvenes de hoy.** Se subraya de manera contundente que «debemos exigirnos dar absoluta prioridad a la misión salesiana con los jóvenes de hoy». Es una prioridad, «no es algo opcional». «Es algo

esencial y constitutivo de nuestra identidad carismática». El CG28 es una llamada a volver a los pobres del mundo e intensificar nuestra presencia allí donde ya lo estamos haciendo porque los jóvenes «nos necesitan y nos esperan». Tenemos que «sintonizar» con los jóvenes y acompañarles conociendo su realidad y desde su propia realidad social y familiar. Podemos preguntarnos: qué hacer, cómo hacer y cómo prepararnos y capacitarnos para dar lo mejor a los jóvenes de hoy.

b) El perfil del salesiano para los jóvenes de hoy.

Nuestro modelo es Don Bosco con su precioso legado: el carisma salesiano, del que ya hemos hablado y presentado más arriba numerosos rasgos. En la carta se subraya que, al igual que Don Bosco, el Salesiano de hoy tiene que ser: un hombre de fe profunda (y es que no podemos ser salesianos si no somos hombres de fe), un apasionado por los jóvenes que hace vida el lema «*da mihi animas, cætera tolle*» (si no nos apasionan los jóvenes no podemos vivir el carisma salesiano), un Hijo de Dios que se sabe y se siente padre de los jóvenes (¿esto no significa apostar incondicionalmente por los jóvenes? ¿Es verdaderamente o fielmente salesiano el que se está lamentando continuamente de los jóvenes?), una persona con una clara identidad carismática que vive en comunión eclesial, un apóstol de los jóvenes **siempre fiel, siempre flexible y creativo**, alguien que desde la vivencia de la espiritualidad salesiana es siempre educador y siempre amigo de los jóvenes. Yo, como Salesiano de Don Bosco, en qué medida vivo así mi vida, qué elementos debería mejorar más...

Para responder a esta meta el Salesiano tiene que cultivar con la adecuada formación su vocación, pues de este modo estará respondiendo fiel y permanentemente a la llamada de Dios. Por eso urge actualizar la formación cuidando la formación en un estilo de vida espiritual conociendo el contexto actual, el equilibrio personal y el acompañamiento y discernimiento. Todo esto presenta unos profundos desafíos a la Congregación en cuanto a los formadores y equipos formativos, así como respecto a la visión de cómo se entiende la formación hoy. No se puede excluir de la formación, tal como se hizo en nuestros orígenes, una adecuada formación para la misión para ser servidores de los jóvenes en nuestro contexto. Los seglares pueden ofrecer una aportación muy valiosa en este proceso formativo del Salesiano en nuestros días. **Nuestra formación debe tocar el corazón del Salesiano**, tanto del que está en formación inicial como el que está en la formación permanente, si no toca el corazón será fatiga inútil.

c) **El trabajo junto a los seglares, en la misión y en la formación.** Este es un tema ya abordado con profundidad en el CG24 en el año 1996, pero parece que la asimilación no está suficientemente asumida en la Congregación. Quizás en nuestra inspección creamos que sí, pero a lo mejor podemos dar algunos pasos más. También puede ser bueno que cada uno de nosotros nos preguntemos cómo vivimos nuestra relación con ellos. Tenemos que ser conscientes de las diferencias que existen con ellos, pero también de los elementos en común que urge potenciar y aprovechar tanto en nuestro trabajo educativo-pastoral como en el formativo desde la reciprocidad, que «ayuda a superar las distancias, la asimetría que se deriva de la diversidad de funciones y el sentido de superioridad que a veces se tiene. La reciprocidad se debe construir sin difuminar las diferencias [...] La reciprocidad nos ayuda a vivir relaciones fraternas y de amistad [...]

sin *traicionar* lo más propio y singular de cada uno». Esto nos tiene que ayudar a superar posibles tentaciones que puedan darse en nuestra relación con ellos, tanto por nuestro lado como por el suyo. Se trata de potenciar la identidad carismática y el liderazgo compartido de salesianos y seculares. Un elemento clave para que esto siga mejorando es cultivar y potenciar la formación conjunta como espacio privilegiado para conocernos y enriquecernos mutuamente. De esta manera, aunque haya obras que estén gestionadas por ellos o por nosotros o por ambos, se garantice la identidad carismática; lo único que debería garantizar la existencia de una obra salesiana.

En el último punto el Rector Mayor insinúa ya por dónde pueden ir las opciones que deberían marcar cada núcleo temático para vivir nuestra vocación salesiana con autenticidad y purificar todo aquello que sea necesario en nuestras vidas.

Sintetizando

Ante todo esto podemos tomar muchas actitudes, pero no podemos olvidar que la tarea esencial del consagrado es el testimonio personal e identificarse con Cristo (cf. VC 72). Quizás sea bueno revisarnos a la luz de este número 72 de *Vita Consecrata*. Dice así:

«A imagen de Jesús, el Hijo predilecto “a quien el Padre ha santificado y enviado al mundo” (Jn 10,36), también aquellos a quienes Dios llama para que le sigan son consagrados y enviados al mundo para imitar su ejemplo y continuar su misión. Esto vale fundamentalmente para todo discípulo. Pero es válido en especial para cuantos son llamados a seguir a Cristo “más de cerca” en la forma característica de la vida consagrada, haciendo de Él el “todo” de su existencia. En su llamada está incluida por tanto la tarea de dedicarse totalmente a la misión; más aún, la misma vida consagrada, bajo la acción del Espíritu Santo, que es la fuente de toda vocación y de todo carisma, se hace misión, como lo ha sido la vida entera de Jesús. La profesión de los consejos evangélicos, al hacer a la persona totalmente libre para la causa del Evangelio, muestra también la trascendencia que tiene para la misión. Se debe pues afirmar que la misión es esencial para cada Instituto, no solamente en los de vida apostólica activa, sino también en los de vida contemplativa.

En efecto, antes que en las obras exteriores, la misión se lleva a cabo en el hacer presente a Cristo en el mundo mediante el testimonio personal. ¡Éste es el reto, éste es el quehacer principal de la vida consagrada! Cuanto más se deja conformar a Cristo, más lo hace presente y operante en el mundo para la salvación de los hombres.

Se puede decir por tanto que la persona consagrada está “en misión” en virtud de su misma consagración, manifestada según el proyecto del propio Instituto. Es obvio que, cuando el carisma fundacional contempla actividades pastorales, el testimonio de vida y las obras de apostolado o de promoción humana son igualmente necesarias: ambas representan a Cristo, que es al mismo tiempo el

consagrado a la gloria del Padre y el enviado al mundo para la salvación de los hermanos y hermanas.

La vida religiosa, además, participa en la misión de Cristo con otro elemento particular y propio: la vida fraterna en comunidad para la misión. La vida religiosa será, pues, tanto más apostólica, cuanto más íntima sea la entrega al Señor Jesús, más fraterna la vida comunitaria y más ardiente el compromiso en la misión específica del Instituto».

Podemos dar una respuesta o «pasar del tema»

Esta es nuestra hora, es la hora del CG28, pero pasa por lo que cada uno de nosotros estemos dispuestos a cambiar, por nuestra propia conversión. Tenemos que preguntarnos si, como aquel instrumento musical del que se hablaba al principio de esta presentación, estamos dispuestos a **afinar** nuestra vida para vivir hoy con fidelidad nuestra vocación salesiana al servicio de los jóvenes y mostrarles así el amor de Dios. ¿Estás dispuesto a afinar tu vida, si es que es necesario, o quieres seguir desafinado? Haz todo lo que dependa de ti, pues probablemente mientras más fiel seas a lo que un día profesaste más feliz serás viviendo tu vocación y tu vida será plena.

PARA LA ORACIÓN Y LA REFLEXIÓN PERSONAL

1. **Lectura.** Como a lo largo del documento ya se han ofrecido suficientes sugerencias para la lectura y la reflexión simplemente te invito a que en algún momento, no tiene que ser hoy, leas los números que se han presentado de las *Constituciones*, del *Proyecto de vida de los SDB*, de la *Ratio* o del *CG 27*. Obviamente, si no lo has hecho todavía, te invito a que leas en primer lugar la carta de convocatoria del CG28.

2. **Reflexiona** sobre cómo vives el carisma salesiano a la luz de lo presentado y de tu experiencia personal. Te pueden ayudar las preguntas que se han ido formulando a lo largo del texto.

3. **Medita** a partir del texto bíblico de la Carta a los Filipenses qué te pide hoy Dios y cómo puedes vivir con esas actitudes que se presentan en el texto para ser cada día mejor seguir de Cristo al estilo de Don Bosco.

4. **Reza** a partir de los salmos que hemos utilizado en la oración de la mañana dando gracias a Dios por haberte llamado a la vida salesiana y pídele a Él, que te conoce, que te dé luz para revisar tu vida y cambiar aquellas actitudes que sean necesarias para ser cada día mejor pastor de los jóvenes, mejor hermano y mejor compañero de los seculares con los que compartimos misión.

ORACIÓN DE LA MAÑANA

Introducción (a partir del logo del CG28)

Buenos días a todos. En este día de retiro que vamos a reflexionar sobre el tema del CG28 comenzamos nuestra oración de la mañana fijando nuestra atención en el logo que ha elaborado la Inspectoría de Ecuador y ofrece de manera gráfica el sentido del CG28. En ANS podemos leer que: «Teniendo presente las palabras del Rector Mayor, en la carta convocatoria del CG 28: “Es verdad que la realidad de hoy no es la misma de hace cuarenta años y las respuestas no pueden ser las mismas. Nosotros queremos responder con fidelidad al joven de hoy y de mañana. Los jóvenes de hoy viven situaciones distintas de hace cuarenta años... Ellos están inmersos en un mundo digital, en el mundo apasionante del voluntariado juvenil, la realidad de la Formación Profesional, la realidad dolorosa de los jóvenes explotados, de los jóvenes inmigrantes. Estas realidades tienen una fuerza desconocida para nosotros”.



Teniendo presente esta orientación se diseñó un logotipo que representa el entorno, un abanico de presencias y obras en el mundo que recorre de izquierda a derecha y que concluye con la imagen representativa de la Basílica de María Auxiliadora de Turín, ciudad donde se realizará después de 62 años el próximo Capítulo General 28.

El logo sugiere de manera dinámica que todo hijo de Don Bosco debe tener para aportar creatividad, servicio, pasión para trabajar y entregarse por los jóvenes.

En medio del logo se pueden apreciar características que hacen referencia a los tres elementos del próximo CG 28: la prioridad de la misión salesiana entre los jóvenes de hoy, el perfil del salesiano para los jóvenes de hoy y el trabajo junto a los seglares, en la misión y en la formación.

El logo tiene varios personajes: los jóvenes, los laicos, los salesianos que son tomados de la mano por Jesús que acompaña a la misión salesiana manifestando de manera clara que lo más importante del trabajo es el “*Da mihi animas*”. El color ha sido elegido a propósito para resaltar en el degradado el dinamismo de la misión, y el tono azul que representa a María Auxiliadora que conduce al cielo».

Salmos

En esta mañana vamos a orar con dos salmos que nos sitúan ante nosotros mismos y ante el Señor porque es Él quien «nos sondea y nos conoce» (*Sal 138*) y también se nos ha presentado como Buen Pastor al que nosotros debemos imitar y seguir, teniendo a Don Bosco como modelo (*Sal 22*).

Ant. Señor, Tú me cubres con tu palma

Salmo 138

Señor, tú me sondeas y conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.

Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.

¿A dónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás Tú;
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;

si vuelo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
allí me alcanzará tu izquierda,
me agarrará tu derecha.

Si digo: “Que al menos
la tiniebla me encubra,
que la luz se haga noche en torno a mí”,
ni la tiniebla es oscura para Ti,
la noche es clara como el día.

Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias,
porque me has escogido portentosamente,
porque son admirables tus obras;
conocías hasta el fondo de mi alma,
nos desconocías mis huesos.

Cuando en lo oculto me iba formando,
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
tus ojos veían mis acciones,
se escribían todas en tu libro;
calculados estaban mis días
antes que llegase el primero.

¡Qué incomparables encuentro tus designios, Dios mío,
qué inmenso es su conjunto!

Si me pongo a contarlos, son más que arena;
si los doy por terminados,
aún me quedas Tú.

Señor, sondéame y conoce mi corazón,
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,
mira si mi camino se desvía,
guíame por el camino eterno.

Ant. Señor, Tú que vas conmigo repara mis fuerzas.

Salmo 22

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

Palabra de Dios

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Filipenses (Flp 4, 1.4-9).

«Así, pues, hermanos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona, manteneos así, en el Señor, queridos. [...] Alegros siempre en el Señor; os lo repito, alegraos. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones, sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable,

laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponedlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros».

Peticiones

Con confianza presentamos al Señor nuestras peticiones al hilo de los tres núcleos temáticos de nuestro CG28:

- Por todos los jóvenes del mundo, especialmente por aquellos que más lo necesitan porque se encuentran en situaciones de riesgo y necesidad, para que haya siempre a su lado personas que apuesten por ellos y les muestren su amor, oremos.
- Por los destinatarios de nuestra misión en todas las obras de la inspección, oremos.
- Por los seglares con los que compartimos nuestra misión para que seamos, junto con ellos, educadores con un corazón oratorio y con capacidad de ofrecer a los jóvenes un estilo de vida basado en los valores del Evangelio, oremos.
- Por todos los salesianos del mundo para que respondamos con generosidad a la llamada que hoy nos hace el Señor a vivir con coherencia, radicalidad y fidelidad nuestra vocación salesiana, oremos.

Padrenuestro

Con confianza rezamos al Padre con las mismas palabras que Cristo nos enseñó pidiéndole que se haga su voluntad en cada uno de nosotros y en nuestra Congregación: **Padrenuestro...**

Oración final

Señor Jesucristo,
tú diste a Don Bosco
como Madre, Maestra y Auxiliadora,
a tu Madre Santísima;
y, por medio de ella, le indicaste
el campo de misión
y le inspiraste la fundación de nuestra Sociedad:
sigue mirando con benevolencia esta familia tuya,
y haz que sintamos siempre viva entre nosotros
la presencia y la acción de María,
Madre de la Iglesia y Auxiliadora de los cristianos.
Puestos en sus manos y guiados por ella,
concédenos ser, entre los jóvenes,
testigos de tu amor inagotable. Amén.

Formación

Presentación del ‘Instrumentum laboris’ del Sínodo de los Obispos⁵

Card. Lorenzo Baldisseri (Secretario General del Sínodo)

Quiero ayudar a todos y cada uno a ponerse en sintonía con el *Instrumentum laboris* del próximo Sínodo de los jóvenes sobre el tema “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”, que tendrá lugar en Roma del 3 al 28 de octubre próximo.

Como habréis ciertamente notado, es un texto bastante amplio y articulado, del que intentaré ilustrar algunos de los elementos principales, a partir del decir algo sobre la finalidad del Sínodo, del método utilizado y de la estructura del documento.

El objetivo principal del Sínodo es hacer que toda la Iglesia tome conciencia de su importante y nada facultativa tarea de acompañar a cada joven, ninguno excluido, hacia la alegría del amor; en segundo lugar, tomando esta misión en serio, la Iglesia misma podrá readquirir un renovado dinamismo juvenil; en tercer lugar también es importante para la Iglesia aprovechar esta oportunidad de discernimiento vocacional, con el fin de descubrir cómo puede responder mejor hoy a su llamada a ser alma, luz, sal y levadura de nuestro mundo.

Como consecuencia de estos propósitos, el *Instrumentum Laboris* está redactado según el “método del discernimiento”. Con esto quiero decir que, sustancialmente, el mismo Sínodo es un ejercicio de discernimiento, cuyo proceso se realiza dando los mismos pasos que ayudan a todos los jóvenes a arrojar luz sobre su vocación. El papa Francisco, en *Evangelii Gaudium* 51, presenta el proceso de discernimiento con tres verbos: *reconocer*, *interpretar*, *elegir*. Por esta razón, el texto se divide en tres partes, cada una refiriéndose a uno de los tres verbos.

El primer paso del discernimiento está marcado por el verbo *reconocer*. Inmediatamente viene a la mente el relato de Emaús, donde se dice que “se les abrieron los ojos y lo reconocieron” (Lc 24,31). Por lo tanto, es evidente que “reconocer” no es un ver genérico o un simple escuchar, sino que dice mucho más: se trata de dejarse habitar por la gracia para tener la mirada del discípulo, una comprensión de la realidad que es capaz de ver con el corazón, la inteligencia que surge de las entrañas de misericordia

⁵ Transcripción y selección de las intervenciones realizadas en la presentación en la Oficina de Prensa de la Santa Sede el 19 de junio de 2018.

que moran en cada uno de nosotros. “Reconocer” significa participar de la mirada de Dios sobre la realidad, observando la forma en que Dios nos habla a través de ella.

El segundo pasaje se centra en el verbo *interpretar*. La realidad es más importante que la idea, pero las ideas se vuelven necesarias cuando se reconocen las llamadas que provienen de la realidad. Se necesita un marco de referencia para interpretar la realidad; de lo contrario, se es presa de la superficialidad. Es necesario profundizar, hacia un nivel bíblico y antropológico, teológico y eclesiológico, pedagógico y espiritual. Las buenas ideas iluminan, aclaran, desatan nudos, ayudan a desenredar la madeja, a vencer la confusión y resolver la fragmentación, acompañando hacia una visión integral y sinfónica.

El tercer momento se concentra en la necesidad de *elegir*. Después de reconocer e interpretar, la fase más delicada e importante es tomar decisiones valientes y previsoras a la luz del camino recorrido. El discernimiento corre demasiadas veces el peligro de encallarse en el análisis interminable de muchas interpretaciones diferentes, que no llegan a buen término, es decir, a las decisiones concretas, proféticas y prácticas. Por eso es importante completar el camino a través de opciones compartidas que nos ayudan en nuestro recorrido de conversión pastoral y misionera.

LOS CONTENIDOS

Es imposible arrojar aquí luz sobre todos los contenidos del *Instrumentum laboris*. Considero brevemente algunos de ellos, pasando en reseña el documento en forma lineal. También surgirán así las elecciones fundamentales que han guiado su compilación.

1.1. Primera parte: “Reconocer: la Iglesia a la escucha de la realidad”

Después de haber aclarado en la introducción los propósitos, el método y la estructura, la primera parte se compone de cinco capítulos.

Los dos primeros ofrecen una visión bastante amplia de los diferentes contextos, mostrando que en efecto existen muchas diferencias y muchas similitudes entre los jóvenes de todo el mundo: la globalización crea mucha homologación, pero las diferencias sociales, económicas, culturales, religiosas y espirituales siguen siendo importantes. Entre las diversas preocupaciones indicadas, subrayo el tema de las relaciones intergeneracionales -que ven a los adultos en competencia tendencial más que en alianza con los jóvenes- y la presencia ya transversal del continente digital, que es una plataforma de vida sin precedentes para los jóvenes y conlleva importantes oportunidades y nuevos peligros.

Siguen tres capítulos que podemos definir tres *focos* específicos sobre cuestiones puntuales.

La primera lupa mira a los jóvenes más pobres y abandonados, que son continuamente rechazados por un mundo que se “auto-comprende” a partir del paradigma del descarte, ese de “comprar, usar y tirar”. Cuando esta “cultura” se aplica a las personas humanas, se pierde cualquier consideración de su dignidad: el trabajo (tanto desde el punto de vista de su falta como desde el de la explotación), la migración, la discriminación y la exclusión social son un triste ejemplo.

La segunda lupa, el cuarto capítulo, ofrece una lectura más profunda sobre seis “desafíos antropológicos y culturales” que la Iglesia está llamada a enfrentar hoy en su compromiso pastoral con los jóvenes: la nueva comprensión del cuerpo, de la afectividad y de la sexualidad; el advenimiento de nuevos paradigmas cognitivos que transmiten un enfoque diferente de la verdad; los efectos antropológicos del mundo digital, que impone una comprensión diferente del tiempo, el espacio y las relaciones humanas; la desilusión institucional generalizada tanto en la esfera civil como eclesial; la parálisis decisional que aprisiona a las generaciones más jóvenes en caminos limitados y limitantes; por último, la nostalgia y la búsqueda espiritual de los jóvenes, que parecen menos “religiosos”, pero más abiertos a experiencias auténticas de trascendencia.

El tercer y último *foco* de la primera parte se refiere a escuchar la palabra de los jóvenes. Partiendo del dato de que a la Iglesia hoy le cuesta trabajo escuchar, surgen las demandas y las cuestiones de los jóvenes: piden coherencia, autenticidad, espiritualidad; desean una capacidad relacional renovada y una dinámica de acogida profética; piden una liturgia viva y vivaz; piden un compromiso desinteresado con la justicia en el mundo. Están sedientos de fraternidad. La voz de los seminaristas y de los jóvenes religiosos y religiosas sobre estos temas es particularmente valiosa.

1.2. Segunda parte: “*Interpretación: fe y discernimiento vocacional*”

La segunda parte consta de cuatro capítulos. A la luz de la fe, ofrece una visión panorámica desde diferentes puntos de vista sobre las palabras clave del Sínodo: juventud, vocación, discernimiento, acompañamiento.

El primer capítulo, de naturaleza bíblica y antropológica, tiene la tarea de acompañar al lector para profundizar la idea de la juventud a partir de algunas constantes bíblicas que iluminan sus rasgos fundamentales. A través de varios textos emerge que la juventud es el tiempo del amor y de la alegría, de la fuerza, de la conquista y del riesgo, de la incertidumbre y del miedo, de la caída y de la conversión, de la disposición a escuchar y de la maduración. Sobre todo, es un momento de contacto salvífico con el Dios de la alianza y del amor que ofrece su Palabra y la relación con Él de cara a una vida plena y abundante.

El segundo capítulo es de naturaleza teológica y eclesiológica. Partiendo de la escucha de los jóvenes y de los educadores/formadores, es evidente la necesidad de ofrecer un marco de comprensión amplio de la cuestión vocacional, que la haga capaz de ser

significativa para todos los jóvenes, ninguno excluido, y no solo en el sentido más específico de vocaciones al ministerio ordenado y a la vida consagrada. Por eso el capítulo parte de la necesidad de iluminar la vida desde el horizonte vocacional y termina invitando a valorizar todo tipo de vocaciones en la Iglesia y en el mundo. Entre ellas, la familia ciertamente tiene una posición prominente, algo que nos vincula fuertemente con el Sínodo anterior. También hago notar el surgimiento en la Iglesia de una cuestión menos habitual sobre la colocación vocacional de personas que eligen permanecer “solos” sin referirse ni al matrimonio ni a una consagración particular; de hecho, se observa que en muchos países su número va en aumento.

El tercer capítulo entra luego en los dinamismos del discernimiento vocacional. En un mundo que perciben como confuso y fragmentado, muchos jóvenes piden que se les ayude a leer los acontecimientos de su vida a la luz de la fe. El capítulo aclara, pues, el significado y el contenido del discernimiento, haciendo hincapié en los tres verbos de reconocer-interpretar- elegir. La confrontación con la conciencia personal sigue siendo decisiva en este camino.

El último capítulo está dedicado al tema del acompañamiento. Se ofrece una perspectiva de los diferentes tipos de acompañamiento: en efecto hay un acompañamiento de ambiente y de comunidad; hay un acompañamiento en la lectura de los signos de los tiempos, uno de tipo psicológico y uno más espiritual, así como se es acompañado en la familia y entre iguales. También emerge la relación entre el Sacramento de la Reconciliación y el acompañamiento. Muy interesantes son las palabras de los jóvenes cuando resaltan las cualidades que se esperan de las personas que los acompañan. Constatan con pesar que en muchas situaciones y en muchos contextos eclesiales no encuentran personas preparadas y adecuadas.

1.3. Tercera parte: “Elegir: caminos de conversión pastoral y misionera”

El título de la tercera parte retoma una frase de *Evangelii Gaudium*. Es una perspectiva exigente: después de haber reconocido e interpretado, la referencia a la elección está decididamente orientada a la conversión del corazón y de la mente y a la renovación de las prácticas pastorales. Aquí también, como en la segunda parte, tenemos cuatro capítulos.

El primero es introductorio y sirve de orientación: acompaña la redefinición del rostro de una Iglesia que desea ser generativa con los jóvenes, haciendo del discernimiento su forma habitual de proceder y su estilo inconfundible. Una Iglesia llamada a cuestionarse sus formas y su manera de habitar el mundo de hoy; llamada a ser un signo de fraternidad en un mundo desgarrado; llamada a trabajar por el reino de Dios de una manera integral, desinteresada y descentralizada.

El segundo capítulo es el más consistente de todo el *Instrumentum laboris*. Muestra la necesidad de que la Iglesia se confronte con la vida cotidiana de los jóvenes y esté presente y operativa donde viven su existencia concreta. A menudo se culpabiliza a los

jóvenes, atribuyéndoles la responsabilidad de que muchos se han alejado de la Iglesia. Pero tantas veces han vivido situaciones tales que los llevan a afirmar que es la Iglesia la que se ha alejado de ellos. Y lo dicen abiertamente. En muchos casos no la han sentido y no la sienten cercana en las diferentes experiencias y en los diferentes ámbitos de su vida: escuela, universidad, mundo laboral, compromiso político, entorno digital, música, deporte y amistad. Sin excluir la cercanía y el sostén necesarios en el malestar y la marginación: discapacidad y enfermedad, dependencias y otras fragilidades, prisión, violencia y guerra, migraciones y muerte. Ser parte de la vida cotidiana de los jóvenes significa ser capaces de reconocer que su existencia está atravesada por la presencia de Dios y por la acción de la gracia que debe ser acogida, acompañada y llevada a cumplimiento.

El tercer capítulo es un *foco* sobre la forma y la fuerza de la comunidad eclesial hoy en relación con su identidad y misión para y con los jóvenes. En diez pasajes se analizan los puntos de fuerza, de debilidad, de profecía y de discusión surgidos de las peticiones de los jóvenes y de las respuestas de las Conferencias Episcopales en todo el mundo. Hay muchos puntos que deben profundizarse: desde la forma familiar de la Iglesia hasta su propuesta espiritual, desde la evaluación de su pasión educativa hasta la participación de las familias en el ministerio vocacional juvenil, desde la calidad de la iniciación cristiana hasta la valorización de la Palabra de Dios y de la liturgia, del servicio y del voluntariado desde el punto de vista del discernimiento vocacional de la vocación de la Iglesia como abierta y acogedora para todos.

El último capítulo del *Instrumentum laboris* está dedicado a la animación y organización de la pastoral. Aquí también surgen numerosas opciones y elecciones, porque las cuestiones planteadas tras la escucha han sido innumerables: ¿cómo promover el protagonismo juvenil en una realidad eclesial tendencialmente todavía dominada por el clericalismo? ¿Cómo crear comunión entre los diversos niveles de animación de la pastoral (mundial, diocesano, parroquial)? ¿Cómo podemos poner en marcha o fortalecer una labor de comunión entre los diferentes sujetos de la pastoral juvenil vocacional (clero, religiosos y religiosas, movimientos y asociaciones)? ¿Cómo fortalecer el trabajo en red no solo en la Iglesia, sino entre diferentes religiones y diferentes sujetos civiles, sociales y religiosos? ¿Cómo estructurar programas educativos y pastorales que puedan unificar eventos extraordinarios y vida cotidiana de los jóvenes? ¿Cómo diseñar propuestas de formación apropiadas para los candidatos al sacerdocio y a la vida religiosa, acompañándolos en un camino de maduración en libertad y discernimiento progresivo en vista de una elección definitiva? Finalmente, ¿desde qué perspectiva pensar en una pastoral verdaderamente integrada y orientada hacia la centralidad de los jóvenes?

El *Instrumentum laboris* termina con un “relanzar” hacia la santidad. En tres breves pasajes se aclara que la santidad es la vocación única y unificadora de toda la humanidad, porque nadie está potencialmente excluido de esta meta de la existencia. Luego se subraya que también la juventud, como todas las otras edades de la vida, es un tiempo propicio para la santidad, es decir, para vivir de acuerdo con la voluntad de Dios. Por último, se recuerda que tenemos a nuestra disposición una multitud de jóvenes santos que nos han mostrado la mejor manera de experimentar esa edad entusiasta de la vida que es la juventud.

LA ESPERANZA

Como se puede ver, el *Instrumentum laboris* brinda innumerables ideas para la reflexión y llama a buscar respuestas concretas. Es, ciertamente, un documento interlocutorio que recoge y hace que converjan tantas indicaciones de muchos sujetos. Quiere ayudar a reconocer, interpretar y elegir. Y alienta a caminar, a arrojar luz sobre los problemas y a encontrar formas de resolverlos.

Sobre todo, en un mundo que ya no nos ayuda a soñar, puede leerse como una invitación a recomenzar a desear lo imposible, a soñar para y con los jóvenes, grandes cosas. El n. 43 del *Instrumentum laboris* recoge lo que dicen los jóvenes en el *Documento* de la reunión pre-sinodal: “A veces, terminamos renunciando a nuestros sueños. Tenemos mucho miedo, y algunos de nosotros hemos dejado de soñar. Esto está vinculado a las múltiples presiones socioeconómicas que pueden secar la esperanza entre los jóvenes. A veces ni siquiera tenemos la oportunidad de seguir soñando». Y en el n. 81, en el apartado dedicado a la antropología bíblica, refiriéndose a un pasaje muy querido por Francisco del libro de Joel, se afirma que 'los sueños de los ancianos y las profecías de los jóvenes sólo se dan juntos (cfr. Jal. 3.1) confirmando la bondad de las alianzas intergeneracionales”. Si nosotros, adultos y ancianos, no soñamos, ilos jóvenes no podrán profetizar!

He aquí que el Sínodo dedicado a los jóvenes nos brinda la oportunidad de redescubrir la esperanza de una vida buena, el sueño de la renovación pastoral, el deseo de la comunión y de la pasión por la educación. Para hablar aquí solo de esperanza, pero no de una esperanza inmanente y genérica, sino cristiana, me refiero a un hecho muy triste que nos obliga a pensar. La escucha que hemos llevado a cabo durante los últimos años en vista del Sínodo nos ha hecho registrar una carencia bastante generalizada de esperanza: en lugar de cultivar una esperanza fiable, y vivir de ella, muchos jóvenes tientan continuamente la suerte: Las apuestas en todos los campos aumentan exponencialmente, se propaga el juego de azar entre los jóvenes, en nuestras ciudades las salas de juego se multiplican donde se deja de esperar, confiando la vida a un golpe de suerte improbable. Efectivamente, cuando se pierde la esperanza, se tienta la suerte.

El mayor deseo que me gustaría comunicar es que este Sínodo sea una ocasión de vida y esperanza para los jóvenes, para la Iglesia y para el mundo. Para que todos los jóvenes, en un mundo que les está robando los afectos, los vínculos y las perspectivas de vida, redescubran la belleza de la vida a partir de la relación feliz con el Dios de la alianza y del amor. Para la Iglesia, para que en un momento que no es fácil, readquiriera, a través de un camino de auténtico discernimiento en el Espíritu, un dinamismo juvenil renovado. Y finalmente para todo el mundo, para que todos los hombres y mujeres puedan redescubrirse como destinatarios privilegiados de la buena nueva del Evangelio.

Comunicación

Cómo puedes combatir la desinformación y por qué no debes usar la expresión ‘noticias falsas’⁶

Eduardo Suárez

“¡Asombrosas noticias!”. Así arrancaba el relato que el escritor Edgar Allan Poe publicó en las páginas del *New York Sun* el sábado 13 de abril de 1844. El texto, disponible en internet traducido al español por Julio Cortázar, contaba la historia de ocho hombres que habían despegado desde Londres y habían cruzado el Atlántico en globo en apenas 75 horas.

Unos días después, Poe contó en las páginas de una revista cómo se había apostado sin éxito junto a la sede del diario para advertir a sus lectores de que era un relato falso. Nadie había cruzado en globo el océano: la historia era fruto de la imaginación de su autor. “La plaza que rodeaba el edificio del *Sun* fue sitiada desde el amanecer hasta las dos de la tarde”, escribió Poe. “Nunca vi una excitación más intensa por hacerse con un ejemplar del periódico”.

Poe cobró por su historia unos 50 dólares: el equivalente a unos 1.580 dólares de 2018. Acababa de llegar a Nueva York recién casado y se alojaba con su esposa en una pensión del Village. El dinero del artículo le permitió mudarse con ella a un lugar mejor. **El relato del globo incluía elementos presentes en los bulos que mejor circulan ahora por internet.** Reproducía pasajes de un texto ya publicado, incluía una ilustración como evidencia gráfica y estaba basado en un hecho real: el viaje a la ciudad alemana de Weilburg del inglés **Monck Mason**, que escribió un tratado de aeronáutica y se arruinó programando ópera en varios teatros del West End.

Poe escribió una historia verosímil y se las arregló establecer una conexión emocional con una audiencia fascinada por los avances de la revolución industrial. **Los bulos son un espejo de las obsesiones de su tiempo.** Los que se publican hoy no reflejan ese **asombro** inocente por el progreso sino el temor a un futuro distópico dominado por la tecnología, el terrorismo o la polarización.

⁶ Artículo publicado en <http://theobjective.com/tribuna/zibaldone/el-globo-desinformacion-noticias-falsas-fake-news/>

El **bulo** del globo era también fruto de un nuevo modelo de negocio: el de los diarios populares que captaban la atención de una audiencia masiva para hacer dinero con la publicidad. Al contrario que los panfletos ideológicos de los tiempos de Hamilton o Jefferson, diarios como el *Sun* no eran foros de debate político sino instrumentos de mercado y engordaban su tirada a base de publicar relatos falsos como el de Poe.

El avance de la alfabetización, la evolución de la publicidad y la profesionalización del periodismo crearon un espacio para el ascenso de la prensa seria después de la I Guerra Mundial. En un mundo cada vez más complejo e interconectado y con muy pocas rotativas, los periodistas nos convertimos en árbitros del debate público y guardianes de la realidad.

“Esperamos que el periódico nos dé la verdad aunque la verdad no sea rentable”, escribía Walter Lippmann en *La opinión pública* (1922) precisamente en los albores de esa edad dorada del periodismo de calidad.

Durante varias décadas, **la verdad fue muy rentable para los diarios pero el modelo tenía un punto débil como advirtió el propio Lippmann: era (casi) gratuito para la audiencia y se asentaba sobre el subsidio de la publicidad.** “A un periódico se le juzga como si fuera una iglesia o una escuela pero uno fracasa si intenta hacer esa comparación”, escribió Lippmann. “El contribuyente paga por la escuela pública y hay ayudas y colectas para la iglesia. (...) A juzgar por la actitud de los lectores, una prensa libre quiere decir periódicos casi gratuitos”.

El mundo en el que floreció esa prensa de calidad ya no existe. **Lo de menos es que los diarios hayan visto cómo mermaban sus ingresos y hayan reducido sus plantillas. Lo importante es que perdieron el monopolio de la distribución.** Hoy cualquiera puede lanzar un mensaje a través de Facebook y alcanzar a millones de personas, y ese escenario nos ha devuelto a la cacofonía de la esfera pública decimonónica con dos agravantes: crear bulos y distribuirlos es mucho más sencillo en el entorno digital.

Algunas voces definen este nuevo entorno como la era de las noticias falsas. Pero una noticia falsa es un oxímoron. Es también un término impreciso que a menudo se usa para definir fenómenos bien distintos y que se ha convertido en un arma arrojada de los enemigos de la verdad. **No es lo mismo el error bienintencionado de un periodista o un argumento provocador que la manipulación a conciencia de la realidad.** Y sin embargo esas tres cosas son *fake news* para líderes autoritarios como Nicolás Maduro, Rodrigo Duterte o Donald Trump, que usan la etiqueta como una herramienta para amedrentar a columnistas díscolos o a reporteros que intentan buscar la verdad.

Desterrar el término *fake news* es una de las propuestas de los periodistas Claire Wardle y Hossein Derakhsan, autores del informe **Information Disorder**, publicado por el Consejo de Europa en septiembre de 2017. El texto incluye recomendaciones para periodistas, gobiernos y plataformas como Facebook y es el análisis más completo de la desinformación en la era digital.

Esa desinformación se ha agudizado por la naturaleza de las redes sociales, que aceleran la comunicación y difuminan la diferencia entre el emisor y el receptor. La inmediatez y la brevedad de los mensajes potencian los discursos emocionales y crean un espacio poco propicio para el discurso racional. En este **entorno** se crean **cámaras de eco** y es más cierta que nunca la teoría del profesor James Carey, que percibía la comunicación no como “el acto de transmitir información sino como la representación de unas creencias compartidas”. Es decir, como una especie de ritual.

En este entorno, es más fácil que nunca crear y difundir relatos falsos a escala global. Un periódico serio es una voz más entre muchas voces y a menudo está en desventaja. La prosa fría es menos atractiva que las soflamas y producir bulos es más rápido y **más barato** que investigar en los detalles de la realidad. Y sin embargo no todos los bulos funcionan igual. Como la invención del globo de Poe, **los bulos más exitosos incluyen elementos visuales, proponen un relato poderoso y apelan a las emociones**. A menudo funcionan mejor los que nos conectan con nuestros propios códigos presentando ejemplos concretos de la maldad del adversario o de nuestra superioridad moral. La llamada de la tribu nos hace más crédulos. Son nuestros estereotipos los que nos guían por la realidad.

Esa debilidad la aprovechan quienes buscan nuestra atención con fines espurios. A veces por dinero como los adolescentes **macedonios** que explotaron el sectarismo de los seguidores de Trump durante la campaña. A menudo con un objetivo político como los satélites del Kremlin, que esconden los problemas de Putin y alimentan las voces más extremas en cualquier crisis europea. También por supuesto en el laberinto catalán.

Esos actores políticos son los más peligrosos y contaminan el espacio público con instrumentos muy diversos. Publican imágenes viejas como si fueran nuevas. Reclutan *bots* y *trolls* de carne y hueso contra medios y periodistas incómodos. Financian falsos institutos de pensamiento para difundir ideas afines. Difunden filtraciones a medida para influir en un proceso electoral.

Me refiero a regímenes y a líderes autoritarios. Pero también a políticos, activistas y ejecutivos de grandes empresas que aprovechan este nuevo entorno para lanzar sus mensajes de siempre sin tener que someterse al escrutinio de ningún intermediario. El objetivo de muchos de esos actores no es tanto convencernos de que los bulos que difunden son ciertos como lograr que no seamos capaces de distinguir entre sus mentiras y la verdad.

Esa polución del espacio público es una oportunidad evidente para nosotros los periodistas. Al fin y al cabo, en esta atmósfera son **cada vez más valiosas las voces capaces de separar lo importante de lo superfluo y de transmitir lo que ocurre con autoridad**. Y sin embargo a menudo quienes dirigen los medios ignoran este empeño. Prefieren usar su influencia **menguante** para **cortejar al poder**, mendigar **dinero público** o para perseguir el tráfico a cualquier precio con historias que son **un insulto** a la inteligencia del lector.

Los periodistas aún podemos impulsar la lucha contra la propaganda. Pero sólo si **tratamos a nuestra audiencia sin arrogancia** y combatimos a los manipuladores con

sus propias armas y en las mismas redes donde difuminan la verdad. Es importante elaborar mensajes sencillos y visuales. **Llamar a los mentirosos por su nombre y cubrir más sus métodos que sus mentiras.** Crear **juegos** didácticos y abrir **espacios** que atenúen las cámaras de eco. **Estimular el escepticismo y la curiosidad de los lectores.** Llevar el **rigor** de nuestros artículos a las **aplicaciones de mensajería.** Encontrar modelos de negocios que recompensen nuestros mejores instintos. Encontrar una palanca emocional que nos permita conectar con una audiencia que es consciente de que sólo somos una voz más.

La batalla que se avecina no será fácil. Hay herramientas que ya permiten crear un **audio** o un **vídeo** en el que un personaje público diga algo que no ha dicho nunca. Muy pronto la inteligencia artificial permitirá crear bulos adaptados a los prejuicios de cada persona y difundirlos con un ejército de *bots*. De nada sirve llorar por un mundo que ya no existe. **Es hora de defender la verdad con nuestras mejores armas: la independencia, la tecnología y la libertad.** En esa lucha no podrán enrolarse ni los sectarios ni los cortesanos ni los drogadictos del clic. Basta recordar lo que le ocurrió a Edgar Allan Poe cuando intentó retractarse del camelo del globo. Dijo que era mentira y nadie le creyó.

Carisma salesiano

Al comienzo del Tercer Centenario Volver a partir de Don Bosco y de los Jóvenes

Pascual Chávez, SDB

Oficialmente las celebraciones del bicentenario del nacimiento de Don Bosco se terminaron el 16 de Agosto del 2015 con la grande celebración del MJS y de toda la Familia Salesiana alrededor del Rector Mayor. Y es importante que estas celebraciones no hayan sido meras “pompas de jabón” que despertaron gran entusiasmo y luego se evaporan en el aire, sino hayan sido y sigan siendo muy fructíferas. Esto es posible en la medida que el entusiasmo y las emociones estén seguidos por la reflexión y la toma de decisiones. Sólo de este modo el carisma, la misión y la espiritualidad de Don Bosco tendrán futuro. Estos pensamientos que comparto con vosotros tiene precisamente este objetivo, tratar de identificar los elementos en los que centrar el comienzo de un nuevo centenario en la historia de la Congregación y de la Familia Salesiana.

A modo de introducción: dos intuiciones y opciones

La misión y la acción “carismática” de Don Bosco no fueron una serie de opciones de todo tipo (materiales, espirituales, estudios, fundaciones, contactos, viajes, escritos ...) sino que tuvieron un fundamento, una opción fundamental, una “predilección”: la juventud. En noviembre de 1846 Don Bosco inauguró una aventura impredecible que se terminó sólo con la agonía dolorosa y confiada de enero del 1888, una aventura caracterizada por la grande creatividad, el sentido del riesgo calculado, el valor, la fe, la grandeza de corazón. Toda su vida fue impulsada por un solo deseo: poner a los jóvenes en condiciones de crecer y sacar el máximo provecho de su vocación, de sus proyectos, de sus sueños. No sería difícil de verificar: sería suficiente seguir día a día su historia humana; sería suficiente leer sus cartas una después de la otra.

Esta opción para la gente joven se expresó en todas las dimensiones posibles de una paternidad deseada y percibida como tal: familiar, educativa, escolástica, laborativa, educativa, psicológica, recreativa, artística... Los jóvenes pudieron “capitalizarlo”, “consagrado todo él a sus educandos”, como escribió en el famoso “Tratado sobre el Sistema Preventivo. La “consagración” se tradujo en presencia personal, esencialmente inmediata, en transparencia y entrega. Se podría añadir que su dedicación tuvo un ritmo inversamente proporcional al de las energías físicas: aquella creció con la disminución de éstas.

Los jóvenes, la total dedicación a ellos, fue el *proprium*, la específico de la mentalidad, de la espiritualidad y de la paternidad de Don Bosco desde el principio, con una fuerte maduración progresiva. Ellos fueron su única causa, su sueño, su misión. Alrededor de este núcleo central se cristalizaron después todos los otros elementos de su visión humana y religiosa del mundo, dándoles una fisonomía característica.

Por lo tanto, este es el corazón de su mensaje en la Iglesia y en el mundo, el que, incluso históricamente, ha afectado a más contemporáneos, con un aumento de la participación e implicación hasta nuestros días, lo que hace que sea válido y actual.

Al interior de la opción juvenil Don Bosco realizó otra opción: la de los jóvenes “pobres y abandonados”, “en situación de riesgo y peligroso.” Para probarlo es suficiente la siguiente revisión rápida:

- En la constitución del primer mundo oratoriano parecen intervenir tanto un número probablemente muy limitado de ex delincuentes juveniles como, en mayor número, jóvenes inmigrantes (culturalmente y lingüísticamente extraños al mundo religioso de Turín) y, más en general, jóvenes que no tienen fuertes lazos con sus respectivas parroquias. Excepto el primer caso, es la situación normal de todos los oratorios posteriores con escuelas dominicales o vespertinas o también diurnas anejas, sociedades de ayuda mutua, asociaciones de trabajadores, asociaciones de diversas especies.
- Emparentados social y culturalmente, pero quizá un grado más arriba, fueron eran recibidos en el oratorio y en el hospicio anejo estudiantes y artesanos lejanos de “casa”, que llegaban a la ciudad para aprender un oficio o llevar a cabo estudios que les capacitaran para un empleo.
- A un cierto número de jóvenes pertenecientes a esta categoría o con dificultades particulares o bien con un poco de mayor disponibilidad económica, y que lo solicitaran se les abrió la oportunidad de aprender un oficio en los talleres organizados en el hospicio o de realizar los estudios en las escuelas ubicadas en internados. Esta población entraba ordinariamente dentro de la norma del reglamento en las dos categorías sociales diferentes: la “clase pobre” y “clase media”.
- Necesidades especiales favorecieron también el establecimiento de escuelas (primarias, humanísticas, profesionales, agrícolas), externados, incluso colegios para las clases media y alta, donde se trataba de contrarrestar las iniciativas laicas o protestantes o de asegurar la educación integralmente católica de acuerdo con los cánones fundamentos del sistema preventivo.
- Una categoría separada estaba compuesta por aquellos jóvenes de entre los más pobres y en situación de riesgo que se encontraban en tierras de misión, que carecían de la luz de la fe”, “sumergidos en la oscuridad de la idolatría”, considerada, de acuerdo con las formas del siglo XIX, dominio indiscutible del diablo. Naturalmente, la actividad misionera no se redujo a los jóvenes, sino que trató de involucrar a todo el mundo que los rodeaba, ni se limitó estrictamente a la acción pastoral, sino que se interesó de todos los aspectos de sus vidas, civil, cultural, social.
- Por último, fueron privilegiados, sin distinción de clases los jóvenes que manifestaran propensión hacia el estado eclesiástico o religioso. Eran el regalo más precioso que se podía dar a la Iglesia y a la misma sociedad civil.

La proclamada preferencia por los pobres es considerado por Don Bosco compatible en el plano no sólo práctico, sino también a nivel de reglamento con el destino masivo de escuelas y universidades para la “clase media”.

Frente a una sociedad cada vez más amenazante y no educativa, Don Bosco consideraba necesitada de ayuda en medida siempre más grande a toda la juventud, ya por sí misma frágil, a menudo “abandonada” (descuidada, subestimado por sus propios padres) y “en peligro”. Los chicos en cuanto tales terminaron todos por ser considerados “en situación de riesgo”, sin distinción de niveles económicos y culturales y clases sociales. De aquí deriva la importancia de la opción por la educación.

A la luz de estas ideas y opciones, ¿qué hacer?

1. Volver a Don Bosco hoy

El compromiso de amarlo, estudiarlo, imitarlo, invocarlo y darlo a conocer para recomenzar desde él, redescubriendo sus estimulantes inspiraciones, sus más profundas motivaciones, sus convicciones irrenunciables, compartiendo su pasión apostólica que brota del corazón de Cristo.

¡No se trata de nostalgia del pasado, sino de búsqueda de caminos de futuro! Él es nuestro criterio de discernimiento y la meta de nuestra identificación.

En su actividad incansable lo que más llama la atención es precisamente su extraordinaria integración: la gracia de la unidad, fruto de no tener más que una obsesión para la vida, los jóvenes, su felicidad, su salvación (cf. el testimonio de Don Rúa).

Esto quiere decir entender la propia vida como vocación y como misión, llamado por Dios y enviado por Él. Y efectivamente llegó a ser santo entregándose totalmente a los jóvenes, viviendo con ellos, amándolos como quizás ningún otro santo los ha amado. Aquí está el secreto de su santidad y de su eficacia como educador, sacerdote y fundador: Dios, centro de gravedad de su vida, manantial de su vida teologal.

Volver a Don Bosco es criterio de renovación espiritual y de santidad salesiana (cf. Const 21).

2. Volver a los jóvenes

Volver a Don Bosco significa volver a los jóvenes, con un amor universal que no excluye a ninguno, pero que prefiere, no a todos, sino a los más «pobres, necesitados, en peligro».

Se trata de salir a su encuentro, atentos a sus necesidades, a sus aspiraciones, encontrarlos con alegría en su vida cotidiana, escuchando sus apelaciones, dispuestos a

conocer su mundo, a estimular su protagonismo, a despertar en ellos el sentido de Dios, a proponer itinerarios de santidad según la espiritualidad salesiana (cf. CG26).

Hoy nos sentimos todos interpelados por los jóvenes, por sus retos (vida, libertad, amor), por la dificultad de comprender su lenguaje. Y no hay otra alternativa más que la de ir a su encuentro, dando – como Don Bosco – el primer paso, escuchando y acogiendo sus deseos y aspiraciones, que para nosotros son opciones fundamentales. Todo esto nos habla de acogida incondicional, como principio de una relación educativa, eficaz, hacia ellos.

No deberíamos olvidar nunca que los jóvenes no son para nosotros un entretenimiento, ni tampoco una ocupación a liquidar lo antes posible, de cualquier manera. Los jóvenes, para nosotros, son misión, son nuestra razón de ser, son «lugar teológico» (cf. Const. 95), son el camino de nuestra experiencia de Dios y de nuestra santificación: son por tanto la porción de nuestra herencia.

De la fidelidad a la misión para y con los jóvenes depende la renovación de nuestra Congregación. Nosotros estamos consagrados por el Señor para ser apóstoles de los jóvenes.

3. Don Bosco con Dios

Para superar la mediocridad espiritual, que nos priva del don de tener una actitud y una mirada de fe, es absolutamente necesario conocer, profundizar y vivir la espiritualidad de Don Bosco. No es suficiente conocer los aspectos externos de su vida, sus actividades y su método educativo. Como fundamento de todo, como fuente de fecundidad de su labor y de su actualidad, hay algo que con frecuencia olvidamos: su profunda experiencia espiritual, lo que podríamos llamar familiaridad con Dios.

Pero ésta no es posible sin una familiaridad con la Palabra de Dios y con la Eucaristía, centro existencial de la vida de un apóstol y de una comunidad de apóstoles.

No debe maravillarnos que la espiritualidad de Don Bosco fuese definida como «la continua unión con Dios», una actividad incansable santificada por la oración y la unión con Dios.

Sin esto caemos fácilmente en el activismo que produce solo cansancio físico hasta el agotamiento (“*burned out*”), estrés psicológico y superficialidad espiritual. Con razón puede ser considerado el activismo como la nueva herejía, la que hace creer que todo depende de nosotros, de nuestra acción, que podemos prescindir de Dios, olvidando la palabra de Jesús: «Sin mi no podéis hacer nada». Ha llegado la hora de volver a dar al Espíritu el protagonismo que le corresponde y recuperar la primacía de la gracia. Solo así es posible la experiencia de Dios, sin la cual no hay misión salesiana, que consiste, no en hacer cosas, sino en ser «signos del amor de Dios».

Debemos por tanto cuidar nuestra llamada a la intimidad con el Señor, la que nos convierte en discípulos enamorados y en apóstoles entusiastas.

Está claro, por lo tanto, que tenemos que rezar y transformar nuestra acción en oración, hasta llegar a ser contemplativos en la acción, teniendo en cuenta que lo que pretendemos no es solamente la promoción humana y la creación de una cultura rica en valores, sino la salvación de los jóvenes.

4. Contemplar el corazón de Cristo

Todo esto concuerda con lo que escribía en una de mis primeras circulares, al decir que «el verdadero desafío actual de la vida consagrada es el de restituir a Cristo a la vida religiosa y la vida religiosa a Cristo, sin darlo por descontado» (ACG 382, 20, 2003).

Hoy más que nunca debe quedar clara nuestra identidad cristiana y, tratándose de consagrados, nuestra vocación de ser «memoria viva del modo de existir y de obrar de Jesús obediente, pobre y casto» (VC, 22).

Para nosotros la pasión del «*Da mihi animas, cetera tolle*» pasa necesariamente por la contemplación de Cristo, lo que supone conocerlo más profundamente, amarlo más intensamente, seguirlo más radicalmente. Él debería ser – como para San Pablo – nuestra ciencia más eminente (cf. Const. 34).

No por nada el icono que mejor se aplica a la figura del Salesiano es la del Buen Pastor, tal como lo ha contemplado Don Bosco, que ha visto en Él los elementos fundamentales de su misión, sintetizada en su amor pastoral hasta el extremo de dar la vida por los suyos.

- En Jesús eucaristía Don Bosco descubre el misterio inefable del amor.
- En Jesús Don Bosco ve al Redentor que trae la salvación.
- En Jesús contempla al Maestro y al Modelo a seguir.
- En Jesús ve al Amigo y Compañero de camino, en definitiva, al Buen Pastor, siempre dispuesto a dar la vida por el bien de su rebaño.
- De aquí surge su afán por predicar, sanar y salvar.

5. Recuperar la pasión apostólica del “Da mihi animas”

Volver a Don Bosco y volver a los jóvenes expresa las raíces y el horizonte de la identidad y de la misión salesiana. Don Bosco fue ante todo un apóstol y toda su vida ha quedado marcada por la urgencia de salvar a los jóvenes más pobres y necesitados.

Este impulso apostólico que nos lleva a gastar todas nuestras energías por los jóvenes lo llamamos «caridad pastoral». Es quizás la expresión más fiel de la actuación del

programa espiritual y apostólico que Don Bosco vivió y nos consignó en el lema «*Da mihi animas, cetera tolle*» (cf Const. 4).

Aquí se concentra toda la energía de su amor, toda su caridad, toda su pasión por las almas de los jóvenes.

Para Don Bosco, trabajar por la salvación de las almas era la más santa de las obras. Todo esto era consecuencia de su existencia sacerdotal. Para esto se hizo sacerdote y en su vida no quiso otra cosa que ser sacerdote.

Estamos convencidos de que el lema vivido y escogido por Don Bosco para todos nosotros representa la síntesis de nuestra espiritualidad, de la mística y ascética salesiana.

Estoy convencido personalmente de que en este programa de vida de Don Bosco encontramos la motivación y el método para encarar, con valentía y lucidez, los actuales retos culturales, pues el «*Da mihi animas*» pone en el centro de la vida del Salesiano el sentido de la paternidad de Dios, las riquezas de la muerte y resurrección de Cristo, la fuerza del Espíritu y, al mismo tiempo, estimula el deseo ardiente de hacer conocer y gustar a los jóvenes estas posibilidades, a fin de que tengan en este mundo una vida feliz, iluminada por la fe, y consigan gozar de la salvación eterna.

Por eso es absolutamente indispensable inflamar el corazón de los Salesianos partiendo de Cristo y de Don Bosco. No se trata de un sentimiento o entusiasmo pasajero, sino de un compromiso urgente de conversión, de encuentro con el Señor, dejando que hable a nuestro corazón y nos ayude a recobrar nuestras energías mejores. Se trata, realmente, de hacer de manera que el Señor penetre en nuestro ser y venga a traer alegría y encanto a nuestra vida, que nos ayude a profundizar en nuestras motivaciones, a reforzar nuestras convicciones, a estimularnos a caminar en el signo de la fidelidad a la alianza, ordenando nuestra vida personal, comunitaria e institucional, según los valores del Evangelio y el carisma de Don Bosco.

6. La urgencia de evangelizar

Volver a Don Bosco quiere decir también dirigir una mirada a los orígenes. Ahora bien, no podemos olvidar que la Congregación Salesiana «comenzó siendo una simple catequesis». Como nuestro fundador y padre, nosotros estamos llamados a ser «educadores de la fe» y como él debemos caminar con los jóvenes para llevarlos a un encuentro con el Señor Resucitado. Por eso la evangelización constituye el centro de nuestra misión y hoy más que nunca tenemos que sentir la urgencia de privilegiar sobre todo una presencia evangelizadora entre los jóvenes.

La misión salesiana se desarrolla dentro de la misión de la Iglesia, que consiste precisamente en llevar a cabo el anuncio y la transmisión del Evangelio.

La preocupación por el anuncio del Evangelio no es una de tantas actividades posibles entre las acciones pastorales de la Iglesia. Ésta es su misión. La Iglesia existe para evangelizar y la evangelización constituye su identidad más profunda.

La evangelización es urgente hoy, no porque la sociedad, especialmente en Europa Occidental, está fuertemente secularizada – esto si acaso hace más apremiante la urgencia –, sino porque es ésta su misión esencial.

La Iglesia presenta esta urgencia de evangelizar como una nueva evangelización, haciendo así de ella un auténtico programa pastoral para el tercer milenio. Se trata de anunciar la persona de Jesús y su forma plenamente humana de existencia, para así llevar a los jóvenes a adherir a Él y a ser sus discípulos.

El tener que estar atentos a los nuevos contextos socioculturales, a los signos de los tiempos, a los desafíos que provienen del mundo y de los jóvenes, en vez de ser una razón para no evangelizar, nos empuja a dar más calidad a nuestra acción evangelizadora. La globalización, el secularismo, el pluralismo, el relativismo nos indican el escenario en el que hoy debe resonar la buena nueva que da al hombre luz y esperanza.

La nueva evangelización presupone y exige nuevos evangelizadores, llenos de entusiasmo, de alegría y credibilidad de testimonio, valientes en el anuncio, con confianza en el hombre moderno, humildes y serviciales, dialogantes, abiertos al pluralismo, con un lenguaje que exprese el Evangelio con las categorías de la cultura actual. Se trata de presentar la fe como adhesión a una persona y a su mensaje evangelizador. De aquí el imperativo de estar antes nosotros mismos evangelizados.

La urgencia de evangelizar supone sobre todo un compromiso serio de renovación espiritual y pastoral. Sin esto la evangelización se convierte en proselitismo y no en verdadera creación de una comunidad de creyentes unidos por la fe en la persona de Jesús, que actúan con la fuerza de la caridad y saben dar testimonio con la vida de lo que profesan con la boca y el corazón.

Ha llegado el momento de traspasar el umbral de la timidez y de anunciar con convicción, alegría y valor a Jesús y su Evangelio, como el don más grande que el Padre nos ha dado y que nosotros podemos dar.

Ciertamente, nosotros evangelizamos educando, y no cualquier evangelización educa y no cualquier educación evangeliza, precisamente porque evangelizar y educar son dos acciones diversas, con finalidades y métodos propios. Mientras la primera se sitúa en el ámbito de la cultura, la segunda se coloca en el de la fe, pero ambas actúan en la unidad de la persona destinataria de la evangelización y de la educación, ambas tienen como destinatario la persona humana, ambas tienden a su crecimiento y desarrollo.

Por eso nuestra práctica debe unir indisolublemente entre sí la educación y la evangelización, para formar «honrados ciudadanos y buenos cristianos».

7. María lo ha hecho todo

El volver a Don Bosco nos lleva necesariamente a descubrir el papel que María ha jugado en su vida. Si ésta gira alrededor de Dios, podemos decir que gira también alrededor de María. La Virgen estuvo siempre presente en su vida. Ella ha sido la maestra y su guía en la búsqueda y cumplimiento de la voluntad de Dios.

Sabemos bien que desde niño Mamá Margarita lo consagró a la Virgen y después le enseñó a invocarla tres veces al día, y poco a poco llegó a ser para él una experiencia de vida, una verdadera madre que lo acompañó por doquier. En el sueño de los nueve años Jesús se la entrega como Maestra que lo guiará en la misión que le confiaba. Y de esta manera estaba convencido de que María lo guiaba, hasta el punto de poder decir: «Ella es la fundadora de nuestra obra y la que la sostiene».

Si es verdad que Don Bosco era el santo de María Auxiliadora, es también verdad que María Auxiliadora es «la Virgen de Don Bosco».

A Ella encomendamos todos los Hermanos de nuestra Congregación, todos los miembros de la Familia Salesiana, nuestros colaboradores, y los jóvenes del mundo. Ella seguirá guiándonos en este nuevo centenario y nos ayudará a seguir escribiendo esta brillante historia bicentenaria que hemos celebrado.

► Pastoral juvenil

Asignatura de Religión: conocer no hace daño a nadie⁷

Carlos Esteban Garcés

El debate sobre si la enseñanza de la Religión debe ser parte del currículum educativo, y cuál ha de ser su anclaje legal y práctico, se plantea cíclicamente, sobre todo al comienzo del curso académico. Con este motivo, y al hilo de recientes sentencias y pronunciamientos políticos, Carlos Esteban Garcés explica cuál es el estado de la cuestión en España y responde a las principales polémicas que suscita.

Carlos Esteban Garcés es director de Formación del Profesorado en la Delegación de Enseñanza de la Archidiócesis de Madrid. Especialista en la enseñanza de las religiones, ha publicado varios libros sobre el tema, tanto desde el punto de vista legislativo como de la innovación docente. Es profesor de Pedagogía de la Religión en el Instituto Pontificio San Pío X del Centro Universitario La Salle, donde dirige el Área de Ciencias de la Religión. Su último libro, de 2016, se titula *Alumnos competentes en Religión*.

— *Desde hace ya décadas, en España, la asignatura de Religión es fuente de constantes polémicas... ¿qué pasa?*

— Aún pesa demasiado lo que fue la enseñanza religiosa en los 40 años de la dictadura franquista, aunque ya han pasado otros 40 años de democracia. En aquel régimen, la asignatura de Religión era obligatoria y consistía básicamente en una forma de catequesis. En 1979 la Iglesia modificó aquella metodología por un renovado enfoque netamente escolar. La clase de Religión pasó a ser opcional, al igual que la asignatura correspondiente para las demás confesiones, como es coherente en una sociedad plural.

Sin embargo, dado que persiste la imagen antigua en el imaginario colectivo de hoy, debemos asumir que no hemos sido capaces de explicar bien los cambios que convierten la enseñanza de las religiones en una cuestión cívica y democrática, compatible con la diversidad cultural y religiosa. Hasta que no aprendamos a hacerlo, la clase de Religión

⁷ Entrevista de Fernando Rodríguez-Borlado, tomada de la página web de la agencia de noticias Acepresa: <https://www.acepresa.com/articulos/asignatura-de-religion-conocer-no-hace-dano-nadie>.

se seguirá viendo más como un privilegio de las Iglesias que como una realidad educativa.

— *¿España es una excepción entre los países del entorno por tener clases de Religión?*

— ¡No; rotundamente, no! En los sistemas educativos europeos la clase de Religión es una realidad. Aunque en cada uno la situación es diversa, en todos ellos se tiene en cuenta la aportación de los saberes religiosos a la formación de la ciudadanía. En Francia, que suele mencionarse como ejemplo de país laico, la presencia del hecho religioso en la escuela está ganando consideración bajo un nuevo modelo interdisciplinar, con una formación del profesorado en un Instituto de Altos Estudios en Ciencias Religiosas creado al efecto en la Sorbona. En Alemania, como en Centroeuropa, la clase de Religión existe con normalidad en la escuela, y también la Teología en las universidades públicas. En los países nórdicos la atención a la cultura religiosa nunca falta. En los países del Este es una realidad más nueva, tras superar el ateísmo oficial de la antigua URSS, pero también creciente. Y en Italia, cuya realidad es más parecida a la nuestra, los profesores de Religión católica pasaron, por oposición, a ser funcionarios hace algo más de una década.

Derecho de las personas, antes que de la Iglesia

— *¿Cuál es el anclaje legal de la asignatura de Religión en el sistema educativo español?*

— Estamos demasiado acostumbrados a fundamentar la enseñanza de la Religión en los acuerdos que el Estado español tiene con la Iglesia católica (1979) o con otras confesiones (1992). Sin embargo, se trata de un asunto de derechos fundamentales de las personas, reconocido en la jurisprudencia internacional. Un país democrático puede regularlo a través de acuerdos con las religiones o de otra manera, pero en todo caso deberá siempre reconocer esos derechos. No hacerlo nos situaría en modelos totalitarios.

Sin embargo, mi opinión sobre este anclaje se basa más en fundamentos pedagógicos que jurídicos. Me refiero a que la educación integral reclama necesariamente las contribuciones educativas de los saberes religiosos, sus valores esenciales, su capacidad de dar sentido a la vida, su papel en la historia de las civilizaciones y las culturas de nuestro tiempo, su aportación en términos éticos a la construcción social. Si suprimimos ese ámbito en la formación de los futuros ciudadanos, estamos reprimiendo parte de sus capacidades y mutilando el futuro de las sociedades. En términos de inteligencias múltiples, si la escuela no atiende al desarrollo de la inteligencia intrapersonal, existencial o espiritual, más allá de la interpersonal o cultural, no podremos desplegar todas las posibilidades de las personas.

Aunque en este tiempo de decadencia de las humanidades, entiendo que reclamar la educación de lo interior de las personas puede sonar a lírica. Y como decía la canción, son malos tiempos para la lírica...

— *Muchas personas reconocen el derecho de los padres a que sus hijos reciban formación religiosa, pero piensan que esto es catequesis, y por tanto se oponen a que ocurra en colegios públicos. ¿Qué hay de cierto en este argumento?*

— La enseñanza de la Religión en centros públicos no es ni una catequesis ni tiene el objetivo de ser una iniciación religiosa: eso pertenece al ámbito propio de las Iglesias. La enseñanza de la religión no se dirige a los creyentes, sino a todos y todas, es una formación netamente escolar, que no conduce automáticamente a la fe. La intencionalidad de la religión en la escuela es la formación sobre lo religioso, para que los alumnos puedan comprender qué lugar ocupa esta realidad en lo personal, en la cultura, en la sociedad, en la historia, en el arte o en la literatura. El conocimiento de lo religioso, como cualquier otro conocimiento, nos hace más libres. La ignorancia nunca puede ser mejor que la sabiduría.

Los alumnos que cursan Religión y luego van a catequesis verán complementada su formación con la experiencia creyente y la iniciación religiosa; para los que no eligen este complemento catequético, la sola formación sobre lo religioso tiene sentido y les ayudará a ser más autónomos en su identidad personal y más preparados en su formación académica.

Educar para la convivencia

— *También hay quien no quiere que se imparta Religión en los centros públicos porque entiende que algunos contenidos “incitan al odio” (valoración de la homosexualidad), o contradicen “lo que dice la ciencia” (desde la creación hasta el uso de preservativos). ¿Qué le parece esta opinión?*

— Entiendo que algunos tengan esa opinión, quizás por malas experiencias o porque en tiempos anteriores pudo hacerse así. Pero, hoy, sinceramente, no puede mantenerse esa valoración en sus términos generales. Hoy ya no se incita al odio en ningún caso, más bien al contrario, se educa para la convivencia y la tolerancia; hoy no se enseña nada que entre en contradicción con la ciencia, más bien se hace un diálogo fe-ciencia en la que cada una responde desde su propio ámbito; hoy, sinceramente, una sana enseñanza sobre lo religioso previene fundamentalismos, a los que no son inmunes ni los creyentes ni los ateos.

— *Todos los cursos escolares, las familias deben elegir expresamente esta asignatura para sus hijos. ¿Cuáles son los porcentajes de elección? ¿Se respeta la opinión de las familias en los centros de enseñanza?*

— En el curso 2016-17, eligió la asignatura el 63% de todos los alumnos matriculados; es decir, casi cuatro millones de estudiantes. En los centros públicos, teniendo en cuenta todas las etapas, desde Infantil a Bachillerato, el porcentaje es del 53%.

Creo que en términos generales se respeta el derecho de las familias a elegir la enseñanza de la religión, pero en los últimos años las Administraciones educativas han optimizado tanto los recursos humanos, ha sido un tiempo de tantos recortes, que las

clases de Religión en centros públicos agrupan alumnos en números superiores a otras materias, incluso de diferentes cursos. En cualquier caso, entiendo que las motivaciones son más económicas que ideológicas. Por tanto, no se puede deducir que se estén incumpliendo los derechos fundamentales.

Profesores sin privilegios

— *Hablemos de los profesores de Religión ¿Quiénes pueden impartir esta asignatura? ¿Cuál es el papel de la Iglesia en la selección? ¿Implica esta intermediación algún tipo de ventaja de estos profesores con respecto al resto, por ejemplo, menores exigencias académicas o profesionales, menos inspección?*

— A los profesores de Religión se les exige la misma titulación universitaria que a sus colegas; no hay ninguna excepcionalidad en esto. Además, deben tener la formación en pedagogía de la religión que las confesiones religiosas les pidan. En el caso de la Iglesia católica, se trata de un título académico que se imparte en las universidades y que se llama DECA (Declaración Eclesiástica de Competencia Académica).

La Iglesia diseña y autoriza los contenidos de la DECA, y también los estudios de ciencias religiosas o Teología necesarios para la docencia en Secundaria. Además, la Iglesia selecciona y propone a los profesores de Religión (*missio canonica*). A partir de ese momento, sin que la Iglesia pierda su competencia sobre la propuesta (que es anual aunque se renueva automáticamente, siempre que no haya un impedimento objetivo respecto a la idoneidad del docente), la relación laboral ya es entre el trabajador y el empleador. En la privada y concertada contratan las entidades titulares respetando en todo caso las exigencias de titulación y la *missio canonica*.

Cumplidos esos requisitos, los profesores de Religión forman parte del claustro en igualdad de condiciones que el resto, y están sometidos al mismo régimen de funcionamiento, lo que incluye la Inspección Educativa y el régimen disciplinario de los trabajadores.

En conclusión, los profesores de Religión no tienen menos exigencias que el resto de sus compañeros; de hecho, a las propiamente docentes se unen otras eclesiales. En el caso de los profesores de centros públicos, el modo de acceso sí es diferente al de los funcionarios, pero eso no lo deciden ellos. Creo que estarían encantados de acceder al trabajo, cumpliendo los requisitos de titulación y los eclesiales, a través de una oposición; en Italia pasaron de una situación como en España a opositar, y lo que se ha conseguido ha sido prestigiar al profesorado y, por tanto, a la asignatura.

Asignatura con notas

— *¿Debe ser Religión una asignatura evaluable? ¿Tiene la consideración académica que merece?*

— En la situación actual, la asignatura de Religión es evaluable a todos los efectos. Y así debe ser. En nuestra cultura educativa, que quiere medir los resultados de forma objetiva, no tiene sentido una asignatura que no lo sea. La formación que se imparte debe ser medible en sus distintos ámbitos: conocimientos, procedimientos y destrezas, etc. Lo que no es evaluable es la fe: un ateo podría sacar un sobresaliente, y un creyente suspender...

Cuando en algunas reformas educativas se ha suprimido la evaluación de esta asignatura, o se han recortado sus efectos, siempre ha sido con la intención de erosionar su importancia académica, para hacer ver que es menor a la de otras disciplinas. Esto no favorece la valoración de lo religioso, que quedaría casi asociado a lo esotérico, sin consistencia racional o científica.

— *¿Le parece bien que, en la actualidad, la alternativa a la asignatura de Religión sea Valores? ¿Cómo debería enfocarse, desde un punto de vista legal, la asignatura alternativa?*

— Lo más positivo de la situación actual, en la que los alumnos pueden elegir entre dos materias, Religión o Valores, es la simetría académica de ambas situaciones. Sería injusto que quienes no elijan Religión fueran “premiados” con una asignatura menos. El principio de no discriminación debe estar presente en la organización académica del sistema educativo y debe ser visible para familias y alumnado. De nada sirve mencionarlo en el preámbulo de las leyes y luego incumplirlo en la estructura académica.

Otra cuestión menos positiva es la dicotomía que se genera entre lo religioso y la ética. Cuando se plantean de manera alternativa, puede dar la impresión de que son dos órbitas yuxtapuestas pero incomunicadas: que la religión no necesita de la ética, o que los valores éticos son extraños a la religión. Ambas conclusiones son falsas.

Tanto la ética cívica, que tiende a ser la mínima para garantizar la convivencia, como los valores o virtudes públicas, deben ser exigidos a las religiones en una sociedad plural; pero, a la vez, esta ética mínima debe alimentarse de las tradiciones religiosas, cuya moral tiende a máximos antropológicos y sociológicos. Por otra parte, las religiones deben contribuir expresamente a la creación de una ética civil más allá de su propia identidad. Por tanto, la escuela haría un enorme servicio a la sociedad si asumiera esta responsabilidad de manera más visible y servicial.

Un atardecer en paz y dignidad (primera parte)

Miguel Ángel Malavia⁸

La Iglesia en España busca adecuarse al inexorable fenómeno del progresivo envejecimiento de sus sacerdotes y religiosos. Ya no es solo trabajar por el relevo vocacional, sino asegurarse de que quienes han consagrado toda su vida al servicio de los otros afronten la última etapa de su vida con una elemental estabilidad económica... y personal.

Han dedicado su vida a las de la casa a encarnar su vocación más íntima, fieles a una llamada que les ha pedido renunciar prácticamente a todo. Ya sea al frente de una parroquia, en la misión por la que hace décadas dejaron atrás su hogar y su patria, o en el día a día de un convento, compartiendo todo en silencio. Ahora, cuando el avance del reloj les adentra en lo que en el estado civil conocemos como “jubilación”, la mayor parte de ellos seguirá queriendo encarnar lo esencial de su llamada hasta el momento de su muerte. Lo que les diferenciará será en qué condiciones podrán hacerlo: mientras que unos tendrán una etapa tranquila en una residencia de su congregación, otros, de comunidades sin apenas infraestructuras, tendrán que valerse por sí mismos; mientras que unos recibirán pensiones dignas, otros apenas cobrarán lo justo para sobrellevar su día a día; mientras que unos se verán rodeados de cariño y reconocimiento, otros tendrán a la soledad como única compañía. Un esperanzador ejemplo es el que se vive en la comunidad de la Sagrada Familia de Burdeos de la localidad madrileña de Pinto. Además de esta casa, esta congregación de origen francés (fundada por el sacerdote, hoy venerable, **Pedro Bienvenido Noailles** en Burdeos, en 1820), que llegó a tener en España hasta un millar de consagradas reunidas en una única provincia, cuenta con otras tres, de las muchas que tiene, dedicadas de un modo específico a la atención de sus mayores. **Margarita Villarroel**, su actual superiora, y **Sabina Riaño**, quien desempeñó esta labor hasta hace dos años y que ahora está en el hogar de Fuenlabrada, abren las puertas de la casa a *Vida Nueva*.

Lo primero que enfatizan es que “esta no es una residencia, sino una comunidad”. Y, sin duda, es algo que se palpa en el ambiente, marcado por los espacios amplios, por

⁸ Selección del fragmento publicado por la revista “Vida Nueva”.

una luz desbordante y, sobretodo, por la alegría reinante entre sus 33 inquilinas. Entre ellas, **Charo Labrador**, quien, a sus 96 años, lleva aquí desde hace tres. Bromista a tiempo completo, se pone mucho más seria para reconocer que “no valgo para vivir sola, por lo que me da la vida poder tener mi día a día como siempre, en comunidad”.

Si algo destaca de esta casa es la impresión que causa el tomar conciencia de que bajo estas cuatro paredes hay un torrente de testimonios que nos hablan de entrega sin límites... Algo que transmiten **Clara Pagola**, quien pasó 10 de sus 87 años como misionera en Camerún y Chad; o **María Horrillo**, de 94 años, quien estuvo siete en Sri Lanka, atendiendo un orfanato con más de 100 niños y donde consiguió vencer la barrera del idioma (“no sabía hablar, pero sí curar”), aunque le costó a ella misma enfermar y estar a punto de morir; o **Isabel Moreno**, quien, a sus 99 años, va en silla de ruedas y no puede hablar, pero que refleja una sincera sensación de paz interior con la mirada; o **Antonia Gómez**, de 98 años, quien nos enseña una bufanda que está tejiendo para los internos en la cárcel; o **Albina Llorente**, de 83 años, quien ha tenido una vida de acción constante volcada con los enfermos y los ancianos en la localidad jiennense de Alcalá la Real, pero a la que una operación del corazón obligó a parar, estando ahora en esta casa de Pinto “adaptándome poco a poco, pero feliz de vivir en comunidad”...

Un caso especial es el de **Filomena Hernández**, de 79 años, quien ha pasado buena parte de su vida en Brasil, en las periferias de Sao Paulo, y sobretodo en Argentina, donde creó muchos talleres para empoderar a mujeres. Tras sufrir un ictus, se vio obligada a volver hace un año a España. En la comunidad, tras asimilar “un cambio que ha sido muy fuerte”, ha recuperado la alegría: “Sigo teniendo ilusión por la vida y no dejo de aprender. Además, gracias al móvil, mantengo contacto con tanta gente que dejé allí. En mi corazón están los nombres y las historias de muchas mujeres que significan mucho para mí”.

De vuelta a casa

En el fondo, la propia historia de Filomena cierra un círculo. Huérfana desde niña, en los años 70 daba clases y dirigía talleres de teatro a los niños del colegio con el que la comunidad cuenta en Pinto, justo al lado del hogar. Cuatro décadas después, ha vuelto a la que siente su casa: “Todas las hermanas disfrutamos mucho entre nosotras. Y seguimos ayudando aunque sea de otro modo, como cosiendo vendas para el hospital”.

Rosa Valmala, de 84 años, recuerda los 57 que pasó como misionera en Brasil, donde vivió “de todo, aunque me quedo con mi pastoral junto a los trabajadores en las tierras de los grandes terratenientes. Lo más difícil fue hacer ver a esas personas que no eran esclavas. Conseguimos cambiar la mentalidad de muchos y echamos a perder las trampas de algunos poderosos, que querían hacer firmar a gente analfabeta cartas en la que renunciaban a su puesto sin cobrar nada. Al final, eso nos costó tener que marcharnos, pero me alegra poder estar en un lugar como este, en mi casa”.

Que aquí se vive algo especial lo confirma alguien para quien el hogar es un trabajo, aunque también sea mucho más que eso. **Carolina Arriaga**, coordinadora de personal y fisioterapeuta, destaca que “esto no tiene nada que ver con lo que pueda haber en una residencia normal. Desde el primer momento experimentas que estás ante mujeres de una pasta diferente, que se han regido toda su vida por la idea de que el amor mueve el mundo... Ya no es solo el cariño que se profesan entre sí, sino que se percibe en cosas tan concretas como que, al haber vivido todas en comunidad, tienen una mayor disciplina. En algo se tiene que notar su voto de obediencia...”, añade entre carcajadas”.

En los seis años que lleva en la casa, Carolina ha aprendido una cosa fundamental: “La mayor terapia que puedas hacer con ellas es hablar. Son maestras, enfermeras, mujeres con una personalidad muy fuerte. Han pasado buena parte de su existencia viviendo hacia adentro y por los demás. Encarnan un testimonio que es un tesoro. A ellas les viene muy bien tener presente eso y, para los que tenemos la suerte de que nos lo cuenten, cultivando esa terapia del cariño, es algo único, pues realmente aprendes mucho. Personalmente, de los mejores momentos de mi día es cuando puedo hablar tranquilamente con alguna de ellas y me cuenta su historia”. En ese sentido, su recuerdo más especial lo protagoniza **Teresa del Amo**, “quien murió el año pasado con 102 años. Fue misionera en Sri Lanka y tenía tanta historia dentro... Como no podía leer por problemas de vista, cantaba, ya fuera un salmo o una zarzuela”.

Ruth Mocada, otra de las trabajadoras que acompañan en el día a día a las hermanas, lleva 14 años aquí. Tiene presente “a las que están y a las que se han ido”... Entre estas, evoca a “**Elena**, que hacía de enfermera para todas y cuya muerte sentí mucho, pues fue la primera que viví en la casa”. Porque, al fin y al cabo, esto es lo que se vive entre estas cuatro paredes: “Nos queremos mucho, somos una familia”.

También tenemos la oportunidad de conocer a **Adela Villalba**, de 94 años, quien está esperando a que venga a recogerla una ambulancia para llevarla al hospital para su tratamiento de diálisis. Todas aquí la conocen como *la costurera de la congregación*. Algo que ella acoge con una gran sonrisa: “Me consagré ya mayor por cuidar a mi madre. Para mantenernos, solía coser los hábitos de las novicias y las monjas. Luego me saqué el título y enseñaba corte y confección. Hoy no puedo ya apenas coser, pero me hace ilusión que, tantos años después, muchas de mis hoy compañeras me digan que yo les hice sus hábitos”.

Tras marcharnos y mirar por última vez la fachada de esta casa de Pinto, no tenemos duda: el camino de toda la Iglesia en el tratamiento de sus mayores debe ser exactamente el mismo que con tanto mimo desarrollan en esta comunidad de la Sagrada Familia de Burdeos: aquí se moldea una auténtica familia.

Pero la realidad es que no siempre es fácil y hay que tener en cuenta numerosos factores. Desde un punto de vista estrictamente jurídico, por ejemplo, hay de base una esencial diferencia entre sacerdotes y religiosos en España. Y es que los primeros, por el acuerdo vigente entre la Conferencia Episcopal y la Administración, cotizan a la Seguridad Social, por lo que en su momento recibirán sus pensiones como cualquier otro trabajador; mientras que los segundos, tras lo suscrito por CONFER en 1982, no están

dentro del régimen de la Seguridad Social, sino que, acogidos al RETA (Régimen Especial de Trabajadores Autónomos), cotizan como autónomos.

Para ello, la Administración exige a los religiosos tres condiciones indispensables: que residan y desarrollen su actividad en territorio nacional, que pertenezcan a congregaciones eclesiales inscritas en el Registro de Entidades Religiosas y que no realicen una actividad profesional independiente (como maestros o sanitarios, por ejemplo) que esté dentro de alguno de los otros regímenes que integran el sistema de la Seguridad Social.

Familia, inmigración y redes de apoyo social: Vínculos consistentes, relaciones vulnerables⁹

*M^a Dolores Rodríguez Álvarez
(Trabajadora social de Getafe)*

1. Introducción

En los últimos años se han producido en la realidad social cambios importantes que han obligado al Trabajo Social Comunitario a reorientar su práctica. Nos referimos, en concreto, al incremento de la pobreza, la exclusión social, la inmigración y el desempleo, que explicamos a continuación. Cuando hablamos de exclusión social hacemos referencia a “un proceso de pérdida de integración o participación del individuo en la sociedad en uno o varios ámbitos (económico, político, social-relacional), siempre en términos relativos a su situación con respecto al conjunto de la población” (Arnaut-Bravo, 2010:37). Para De Robertis (2000) la exclusión se define al mismo tiempo como un estado y un proceso. Si la definimos como un estado puede decirse que desde un nivel macro-social es el resultado de una carencia de la cohesión social global y que, en el ámbito individual o micro-social, es el producto de una falta de inserción o de integración social. Si la definimos como un proceso, la exclusión es el conjunto de mecanismos de ruptura en el plano simbólico (atributos negativos, imagen desvalorizada...) y en el plano de las relaciones sociales: ruptura de lazos y vínculos con los grupos de pertenencia primarios y secundarios. “Esta noción de proceso implica comprender que nadie nace excluido y que la exclusión no llega de repente, sino que es la consecuencia de una serie de experiencias y vivencias negativas que llevan al aislamiento y al vacío relacional” (De Robertis, 2000: 19) y “permite diferenciar distintas situaciones e intensidades, como son el espacio de integración, la situación de vulnerabilidad y la situación de fragilidad/exclusión social” (Arnaut-Bravo, 2010:37-38). En el momento actual, no obstante, “el riesgo principal que afrontan los ciudadanos en un entorno económico cambiante es la pérdida del empleo” (Daguerra, 2010: 175), porque, como afirma Sanchis “su ausencia conduce a la exclusión social, no solo laboral” (Sanchis, 2010: 134-135).

⁹ Selección del artículo publicado en la revista “Familia” 52 (2016) 63-84.

La pérdida del empleo repercute, sin duda alguna, en la vinculación del sujeto con sus redes primarias porque no se pierden únicamente las redes adscritas al lugar de trabajo sino que, en ocasiones, quedan reducidas al entorno familiar. Para Tesoriero (2010) el declinar de las instituciones que dan a la personas identidad (por ejemplo, la tribu, el clan, la iglesia, el pueblo) es una de las razones por las que “el empleo y el lugar de trabajo han llegado a ser tan importantes ya que representan uno de los pocos lugares que quedan en el que las personas pueden adquirir una identidad y se ha convertido en el mecanismo principal de adquisición de status” (Tesoriero, 2010: 96). Este punto es de enorme interés para el Trabajo Social porque, según sostiene Villalba (2010), “gran parte de las exclusiones y los riesgos en los que vive en las personas están vinculados a la vulnerabilidad relacional en el sentido de: (1) falta de vínculos diversos percibidos como importantes (red social personal); (2) falta de disponibilidad de apoyos emocionales e instrumentales (sistema de apoyo personal) y (3) falta de vínculos más periféricos que favorecen el acceso a recursos comunitarios (vínculos débiles). Por otra parte, la inmigración podría considerarse un ejemplo de situación estresante o de crisis a la que hoy en día se encuentran obligados a enfrentarse un porcentaje muy elevado de personas. Bonet y Martí (2006) consideran que la inmigración produce una fractura relacional con las redes de apoyo de origen y señalan la necesidad de recomponer las redes sociales en la sociedad receptora.

Desde siempre el Trabajo Social Comunitario ha identificado la comunidad como una vía de acceso a diferentes recursos porque cuantos más y más fuertes vínculos tenga una persona, a mayores recursos puede acceder. “De aquí surgían políticas de densificación del tejido social (crear más vínculos) o bien de fortalecimiento de la cohesión social (crear más vínculos más fuertes o primarios)” (Sancho, 2009:76). No podemos hablar de vínculos sin hablar de capital social. El auge contemporáneo del concepto de capital social se debe principalmente al politólogo norteamericano Robert Putnam quien señalaba que, mientras el capital físico se refiere a objetos físicos, y el humano a propiedades de las personas, “el capital social guarda relación con los vínculos entre individuos –las redes sociales y las normas de reciprocidad y confianza derivadas de ellas” (Putnam, 2002:14). El capital social hace referencia a su naturaleza relacional, es decir, su asentamiento en relaciones sociales y, los teóricos de redes sociales han debatido sobre el valor relativo que para los grupos y organizaciones sociales poseen los diferentes tipos de vínculos. Granovetter (1973), planteó la importancia de las redes sociales desde una doble perspectiva, la de los lazos fuertes y los lazos débiles que caracterizan las redes de relaciones sociales entre individuos, en tanto que son un recurso para el individuo pero también son un recurso colectivo, conformando los instrumentos que hacen posible la cohesión entre los diferentes grupos sociales que estructuran la sociedad:

- Los *vínculos fuertes* se definen por la frecuencia y la proximidad del contacto y están basados en relaciones personales de identidad y afinidad social; incluyen las relaciones familiares y los amigos, es decir, las relaciones que se dan en el interior de los grupos socialmente homogéneos.

- Los *vínculos débiles* se inspiran, en cambio, en intereses de orden personal y en expectativas de reciprocidad, teniendo lugar entre actores sociales no homogéneos y el tamaño de la red representa acceso a información y recursos. Putnam (2003) y

Granovetter (1973) consideran que los vínculos débiles son más importantes que los fuertes cuando se trata de buscar trabajo.

- Los *vínculos fuertes* y los *vínculos débiles* son igualmente necesarios para el individuo y ambos cumplen funciones complementarias y ambas son fuentes de capital social porque representan trasvases de información y de otros recursos y las relaciones entre familiares, amigos, colegas y vecinos pueden incluirse dentro de esta denominación. Para la mayoría de las personas el sentimiento de pertenencia más profundo se dirige a nuestras redes sociales más íntimas, en especial a la familia y los amigos. “Más allá de este perímetro se hallan el trabajo, la iglesia, el barrio, la vida cívica y la multiplicidad de otros ‘lazos débiles’ que constituyen nuestra reserva personal de capital social” (Putnam, 2002:369-370). Para Bonet (2006) es necesario que los profesionales incorporen la tarea de facilitar al sujeto una mejor optimización de sus redes de familiares y amigos para aprovechar sus vínculos débiles de manera que puedan acceder a aquellos recursos que no puedan ser satisfechos por sus redes primarias, o acompañarle en su estrategia de generación de capital social relacional, disminuyendo así la dependencia institucional. Nowak (2001) identifica tres tipos de redes en la sociedad contemporánea: redes sociales primarias o micro sociales, centradas en los miembros de la familia y personas con las que se mantienen relaciones cercanas en la vida cotidiana (familia, vecinos, amigos,...), donde se comprueba si la primera forma de apoyo social prestada es la de los miembros de la familia; redes sociales secundarias o macro sociales, definidas como el conjunto de servicios, recursos y servicios sociales comunitarios que interactúan con el ciudadano en la resolución de los diferentes problemas que se plantean. La red macro social (redes sociales secundarias), desempeña un papel importante no solo en el ámbito del apoyo social sino también a nivel de las interacciones que mantiene el sujeto con el mundo exterior y las redes sociales terciarias funcionan con mecanismos y medios de equilibrio y estabilización del sujeto acompañado y con apoyo social y redes sociales terciarias, grupos de auto ayuda, servicios especializados de apoyo al ciudadano en el ámbito de los compromisos entre el ciudadano, el Estado y los servicios sociales (públicos y privados).

No podemos hablar de redes sociales sin hacerlo de las distintas funciones de las redes sociales, que se dividen, según Rueda (2000), en tres grupos:

- 1.- El *apoyo emocional* refuerza el sentido de valía y ser querido en el sujeto que se percibe a sí mismo como miembro aceptado de un grupo social. Es el que tiene un papel más importante en el fomento y mantenimiento de la salud y el bienestar, teniendo su pérdida efectos negativos;
- 2.- El *apoyo informacional* y estratégico consiste en la ayuda para la resolución de problemas y el *feed-back* acerca de las acciones de afrontamiento emprendidas por el sujeto;
- 3.- El *apoyo material, tangible e instrumental* consiste en la prestación de ayuda material y servicios que pueden cambiar ciertas situaciones problemáticas o hacerlas menos estresantes (Rueda, 2000: 291).

En relación al contexto de nuestra investigación, los servicios sociales municipales, podemos considerarlos “los promotores relacionales por excelencia porque contribuyen a la creación y al mantenimiento del capital social, generan valor y solidaridad, apoyan los procesos de escucha y reconocimiento mutuo, desarrollan la creatividad y la innovación, buscan significados y experimentan posibilidades, activan el conocimiento práctico y la reflexión en la acción” (Mastropasqua, 2004: 71), pero, también, “los servicios sociales deben posibilitar, no solo la subsistencia, sino procesos de desarrollo personal” (Casado, 2007: 280). El objetivo de los servicios sociales municipales es doble: hacer frente y resolver los procesos y situaciones generadas de exclusión social... (y) promover actuaciones capaces de reforzar los niveles de integración social de distintos segmentos de la población mejorando sus niveles de bienestar social y previniendo y evitando, al mismo tiempo, la aparición de posibles procesos de exclusión social (Rodríguez, 2004:196). A su vez, la *Ley 11/2003, de 27 de marzo, de Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid*, marco normativo vigente en la actualidad en dicha Comunidad, recoge en su artículo 2, la finalidad de los servicios sociales:

Los servicios sociales tendrán por finalidad la promoción del bienestar de las personas, la prevención de situaciones de riesgo y la compensación de déficits de apoyo social, centrandó su interés en los factores de vulnerabilidad o dependencia que, por causas naturales o sobrevenidas, se puedan producir en cada etapa de la vida y traducirse en problemas personales;

- El objetivo de los servicios sociales es el de asegurar el derecho de las personas a vivir dignamente durante todas las etapas de su vida, teniendo cubiertas las necesidades sociales;

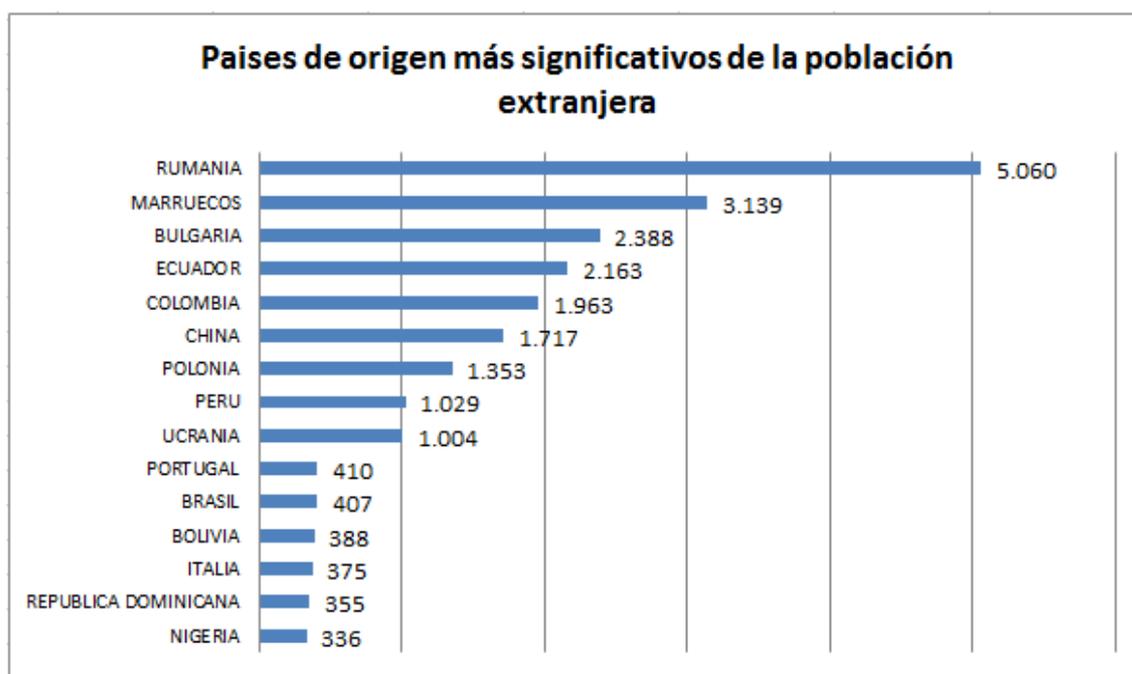
- A los efectos de lo regulado en esta Ley, se entienden como necesidades sociales las derivadas del derecho de la persona a realizarse como ser social en el ámbito convivencial, interpersonal y familiar, y en el relacional, entre el individuo y su entorno social.

Getafe, municipio objeto de nuestra investigación, era el séptimo municipio de Madrid en el año 2010 con mayor población inmigrante de derecho, teniendo censados 28761 inmigrantes, que sumaban un 16,7% de la población (Comunidad de Madrid, 2010). Por sexos 14.852 eran hombres (53,13%) y 13.100 (46,87%) mujeres. La tasa de desempleo de los inmigrantes en la Comunidad de Madrid suponía un 21,1% de un total de 1.100.000 madrileños desempleados, es decir, duplicaba a la de los madrileños (14%) y era inferior a la media nacional (27,6%). (Comunidad de Madrid, 2009).

Según datos del Servicio Público de Empleo Estatal del Ministerio de Trabajo e Inmigración de enero de 2010, las personas desempleadas en el municipio de Getafe eran 13.742 personas. En enero de 2010 se contabilizaron en Getafe (Madrid) cerca de 30.000 ciudadanos de nacionalidad extranjera, lo que suponía un 16,7% del total de empadronados en el municipio en esa fecha y dicha tasa coincide prácticamente con la de la Comunidad de Madrid en 2009 (16,6%). En Getafe conviven inmigrantes extranjeros provenientes de 115 países diferentes, de los 198 que hay en el mundo, con lo que se puede decir que en el municipio hay una representación del 60% de la

humanidad contemporánea. Los países que encabezan la lista pertenecen a la Unión Europea (sobre todo de los países del este), América Central y del Sur y África.

Gráfico 1. Principales países de origen de los inmigrantes extranjeros:



Fuente: Ayuntamiento de Getafe (2015).

2. Método

El objetivo de la presente investigación fue conocer las redes sociales que dan apoyo emocional, instrumental e informativo a las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad por el desempleo prolongado durante al menos un año. Nuestra investigación parte de la hipótesis de considerar que las relaciones más frágiles y vulnerables que tienen las personas con carencia de empleo, principalmente la población inmigrante, hace que sean los servicios sociales de naturaleza pública y privada a quienes acudan para obtener apoyo emocional, instrumental y material, mientras que en la población nacida en España que se encuentra en la misma situación, es la familia como vínculo consistente y estable, quien les ofrece el apoyo que necesitan. Queremos comprender la composición de las redes sociales en cuanto a vínculos consistentes (más duraderos y estables de la red) y las relaciones más frágiles y vulnerables que se establecen en las personas con carencia de empleo, a través de conocer cuáles son los recursos son más utilizados para obtener ayuda emocional, material e informativa.

En el desarrollo de la investigación se ha utilizado información procedente de datos secundarios estadísticos procedentes de organismos públicos, y datos producidos a partir de una entrevista semiestructura realizada a 50 personas que llevaban más de un año en situación de desempleo y que acudieron a los servicios sociales de Getafe durante

los meses de enero y febrero del año 2010. El diseño del cuestionario se ha realizado utilizando como base el *cuestionario de apoyo social ASSIS* (Barrera et al. 1985), un instrumento cómodo y rápido en cuanto a su administración, lo que le convierte en una prueba útil desde el punto de vista práctico, especialmente en el ámbito profesional. Esta entrevista facilita a los sujetos la discriminación de qué se entiende por acción de ayuda, quién la provee y cuál es su naturaleza. Para adaptar el cuestionario se tuvo en cuenta por su importancia los estudios realizados por Requena (1991) que abarcan el diseño de preguntas de redes para cuestionarios a realizar con distintas poblaciones, y desarrolla un modelo teórico en el que las redes sociales son un componente relevante para explicar cómo se busca y se consigue un empleo, y se explica también cómo las relaciones personales siguen siendo el cauce por excelencia a la hora de conectar ofertas y demandas de puestos de trabajo. Requena (2006) plantea igualmente cómo la estructura social de una comunidad se ve como un modelo de relaciones sociales entre posiciones y una relación social es un vínculo entre actores que ocupan diferentes posiciones sociales que, a su vez, implican relaciones mutuas. “Estas pueden ser simétricas o asimétricas, de carácter positivo, negativo o neutro. De esta forma, la estructura social se entiende como una articulación de las relaciones sociales que se producen entre los individuos. Esta visión relacional es el objeto de análisis de redes” (Requena, 2006:11).

Se quiere identificar las diferentes categorías de apoyo que tiene la persona, en concreto, conocer quiénes han sido las personas o instituciones públicas o privadas que han ayudado a la persona sin empleo durante un año. Respecto a las clases de ayuda que la persona ha solicitado en el último año anterior a la realización de la encuesta nos hemos referido al apoyo instrumental (económico), al apoyo emocional (ayuda y comprensión) y al apoyo informativo (acceso a recursos de empleo). Se busca conocer cuáles son los recursos activados, las relaciones que se han demostrado efectivas en el suministro de los tipos de ayuda citados, abordando también quienes son los actores que nos han dado su apoyo en un momento de especial necesidad. Se han recogido igualmente el sexo y la edad de hombres y mujeres, españoles e inmigrantes como elementos de estudio al igual que la nacionalidad para poder comparar entre las diferentes nacionalidades. Se han recogido aspectos estructurales de la red de apoyo social (personas o instituciones proveedoras de apoyo, aquellas con las que el sujeto se relaciona significativamente, en este caso, frente a la realidad del desempleo) y aspectos funcionales de la red (valorar el tipo de apoyo recibido por los diferentes integrantes de la red para poder cuantificar el concepto de apoyo social y trabajar operativamente con él). Se pregunta también al sujeto con que personas o instituciones ha establecido una relación que se ha convertido en apoyo material, emocional o informativo porque consideramos muy importante la valoración de la relación con la comunidad y con los servicios formales. En concreto, se ha preguntado por la ayuda de padres, pareja, amigos, hermanos y vecinos; en otro apartado se preguntaba por los profesionales de instituciones públicas: servicios sociales municipales, servicios de empleo citándose INEM (Instituto Nacional de Empleo) y ALEF (Agencia Local de empleo y formación de Getafe) y por profesionales de instituciones privadas con sede en el municipio de Getafe, en concreto, Cáritas, Cruz Roja, ASTI (Delegación diocesana de Migraciones), CASI (Centro de atención social al inmigrante de la Comunidad de Madrid) y otros donde se les invitaba a recoger otras no citadas. Una dificultad encontrada en la

realización del cuestionario ha sido el idioma de algunos encuestados, lo que se resolvió con diferentes intérpretes

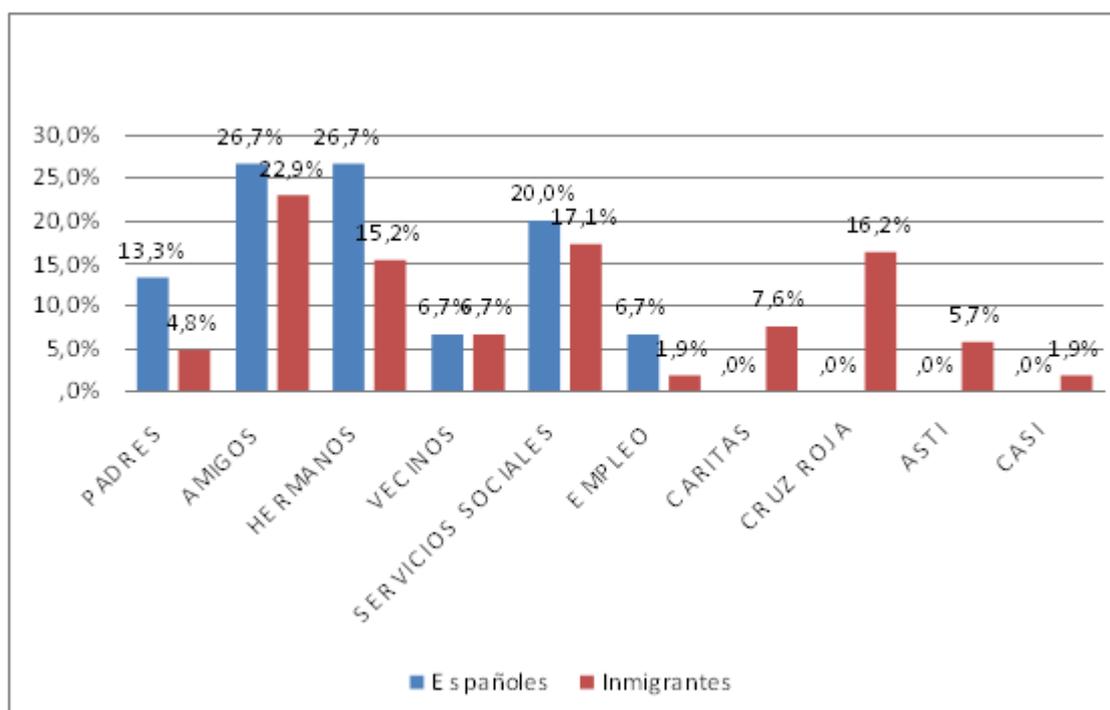
3. Resultados

El cuestionario comienza recogiendo información sobre sexo y edad de los encuestados. El primer resultado que obtenemos es relativo al sexo. El sexo del total de la muestra corresponde a un 59% de mujeres y un 41% de hombres de los que inmigrantes son el 63,4% mujeres y el 36,6% son hombres. En el caso de los españoles el 37,5% son mujeres y el 62,5% son hombres.

Con respecto a la edad vemos que la edad de la población inmigrante situada en el tramo de 26 a 35 años aumenta al 41%, mientras que la población española cuya edad es superior a los 45 años aumenta al 50%, y la población inmigrante de más de 45 años desciende al 24,4%. El mayor número de inmigrantes de la muestra desempleados desde hace un año se sitúa en una edad de 26 a 35 años mientras que, en el caso de la población española, la mitad de la muestra tiene más de 45 años.

Los españoles suman el 16% del total de la muestra y por nacionalidades, Marruecos (24%), Ecuador (16%), Colombia (14%), Nigeria (8%), Bulgaria (8%), Rumania (6%), Argentina (4%), Brasil (2%) y Ucrania (2%).

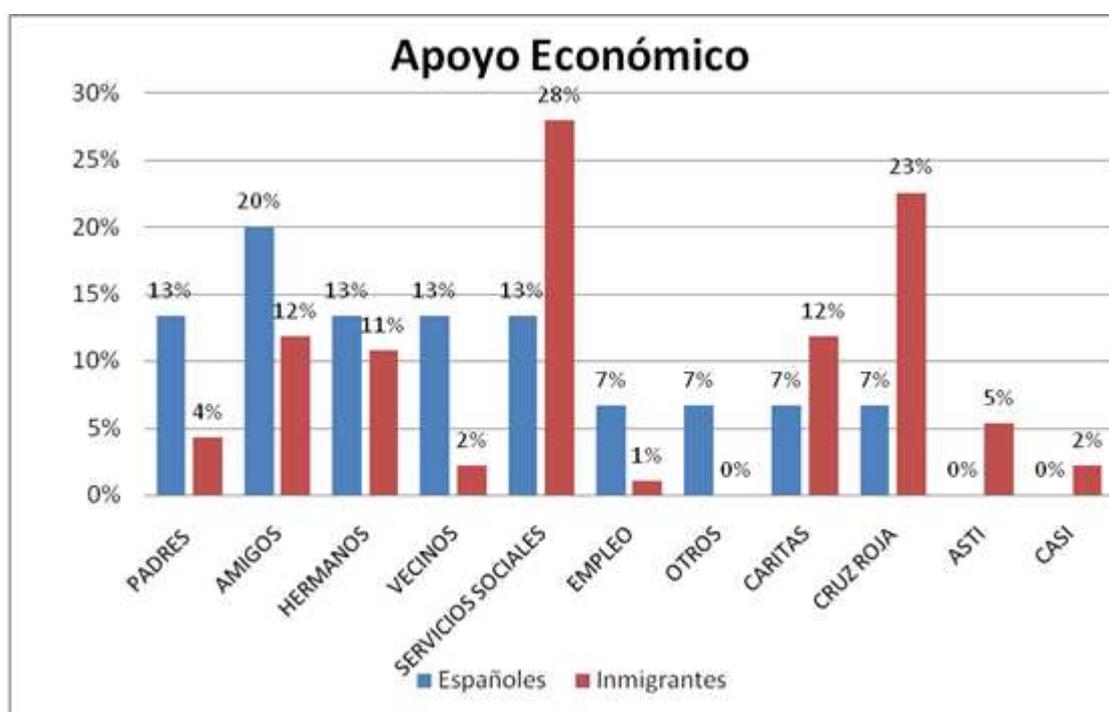
Gráfico 2. - Personas o instituciones que le han ayudado en el último año



En este gráfico se detallan todos los apoyos recibidos en el último año y quiénes los han prestado. Las preguntas del cuestionario permiten señalar varias opciones con respecto a las personas o instituciones que le han ayudado el último año. Los resultados nos

muestran que los españoles han sido ayudados principalmente por amigos y hermanos (26,7%), servicios sociales (20%), padres (13,3%), vecinos y servicios de empleo (6,7%). Ninguno dice haber acudido a instituciones de carácter privado. Los inmigrantes, a su vez, son ayudados por amigos (22,9%), servicios sociales (17,1%), cruz roja (16,2%), Cáritas (7,6%), vecinos (6,7%), ASTI (5,7%), hermanos (5,2%), padres (4,8%), servicios de empleo (1,9%) y CASI (1,9%). Las instituciones de carácter privado son utilizadas por la población inmigrante, si bien cuando se pregunta por el apoyo económico y/o informativo recibido, hay españoles que han acudido a algunas instituciones de carácter privado. Cáritas y Cruz Roja atienden al total de la población entrevistada. El gráfico muestra que la ayuda de vecinos se ha dado a ecuatorianos (33%), colombianos y búlgaros (22,2%), marroquíes (11,1%) y españoles (11%) y la ayuda de los servicio sociales municipales se dirigió a todos excepto a los brasileños, destacando el alto porcentaje de ecuatorianos (27,3%), marroquíes y españoles (13,6%). Por otra parte, los servicios de empleo solo han ayudado a marroquíes (50%), españoles (25%) y ucranianos (25%). Con respecto a las instituciones privadas Cáritas ha ayudado a marroquíes y ecuatorianos (37,5%) y colombianos y rumanos (12,5%). Cruz Roja ayuda a ecuatorianos, marroquíes (29,4%), colombianos, nigerianos (11,8%), rumanos, brasileños y argentinos (5,9%). ASTI ha ayudado al 67,6% de ecuatorianos y al 16,7% de búlgaros y marroquíes. El 100% de los marroquíes han recibido ayuda del CASI.

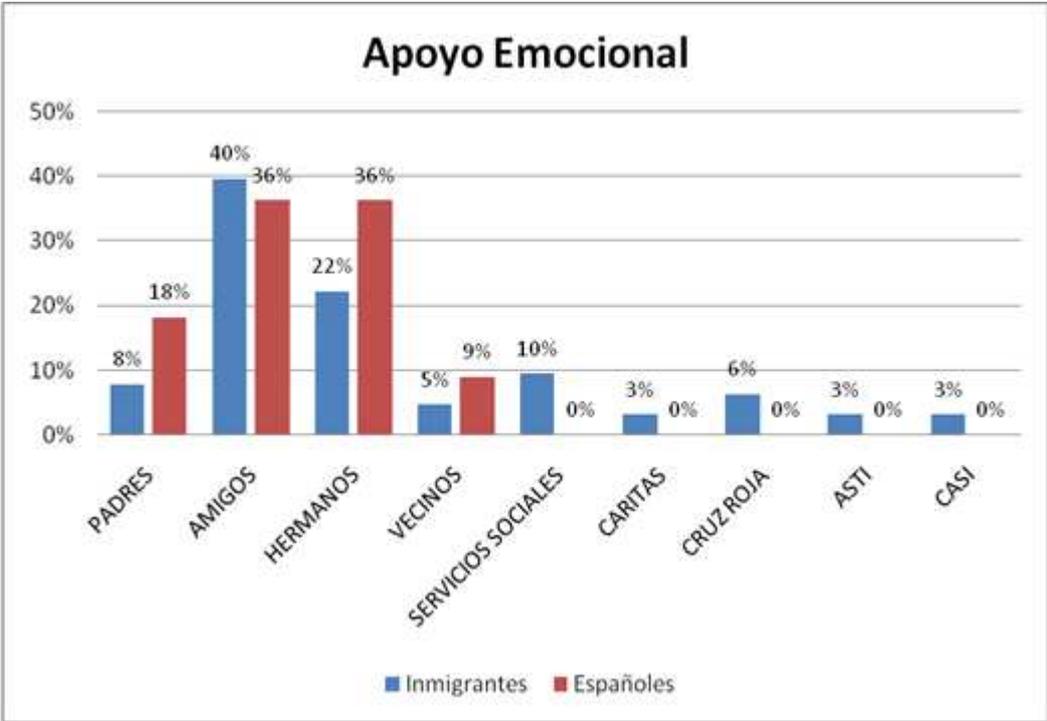
Gráfico 3.- Representación del apoyo material. Personas o instituciones a las que han acudido para pedir apoyo material (económico)



La población inmigrante ha acudido a pedir apoyo material (económico), en primer lugar, a los servicios sociales municipales en un porcentaje total del 28%. En segundo lugar a Cruz Roja (23%). Los españoles han acudido a pedir apoyo material a amigos (20%), padres, hermanos, vecinos y servicios sociales (13%), Cáritas (8,3%) y servicios de empleo y Cruz Roja (7%). La totalidad de la muestra ha acudido a pedir apoyo

económico a servicios sociales y Cruz Roja siendo el porcentaje de españoles en esta última del 4.5%, el más alto del grupo son los marroquíes que supone el 27,3% del total. Los padres apoyan a los marroquíes (50%), españoles (33,3%) y colombianos (16,7%). Los amigos apoyan principalmente a los colombianos (28,6%) y españoles (21,4%). Los hermanos apoyan principalmente a marroquíes (50%), colombianos y españoles (16,7%). El apoyo económico de los vecinos se limita a españoles (50%), argentinos y colombianos (25%). Los españoles y los marroquíes (50% del total) son los únicos que han solicitado apoyo material en los servicios de empleo. ASTI ha recibido peticiones de apoyo material solamente de ecuatorianos (80%) y marroquíes (20%). El CASI solo ha recibido peticiones de apoyo material de colombianos y marroquíes (50% en ambos). Cáritas ha atendido peticiones de apoyo material de marroquíes y ecuatorianos (25%), colombianos y rumanos (16,7%) y argentinos y españoles (8,3%).

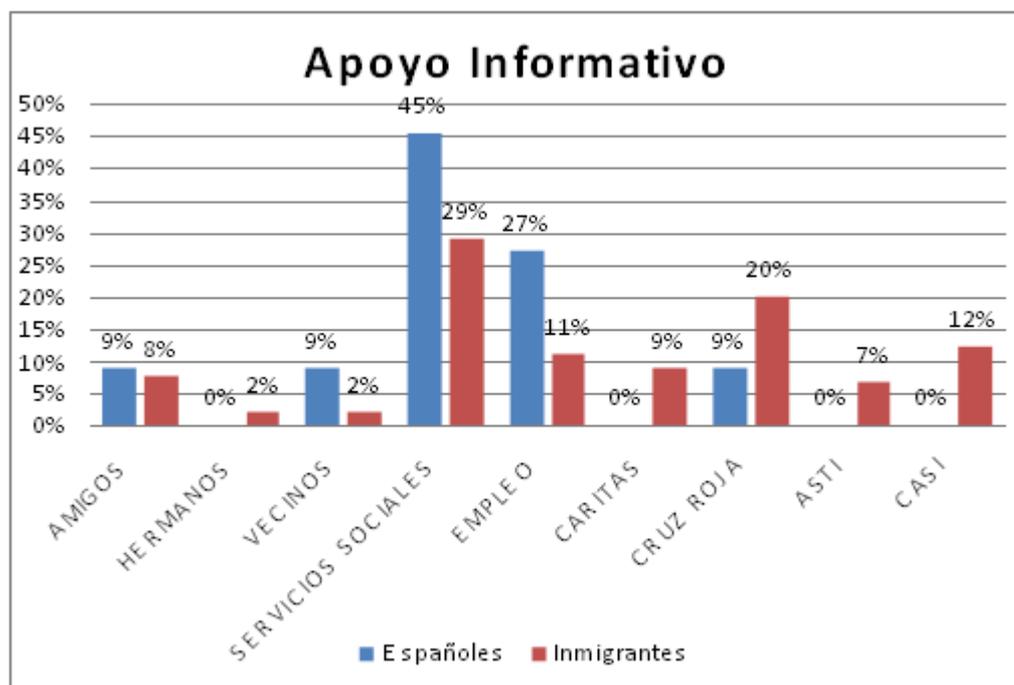
Gráfico 4.- Representación del apoyo emocional. Personas o instituciones se han dirigido para pedir apoyo emocional (ayuda y comprensión)



En el gráfico 4 comprobamos que los españoles han pedido apoyo emocional a hermanos y amigos (36%), a sus padres (18%) y a sus vecinos (9%), mientras que los inmigrantes piden apoyo emocional a sus amigos (40%), a sus hermanos (22%), a sus padres (8%), a servicios sociales (10%), a Cruz Roja (6%), a sus vecinos (5%), a Cáritas, ASTI y CASI (3%). A su vez, los marroquíes han pedido apoyo emocional a sus padres (42,9%), los españoles (28,6%), los colombianos y los búlgaros (14,3%). Todos los encuestados han pedido apoyo a los amigos pero, mayoritariamente, los marroquíes (17,2%); españoles, ecuatorianos, nigerianos y colombianos (13,8%). El gráfico muestra también que han pedido apoyo emocional a sus hermanos, los marroquíes (38,9%), los españoles (22,2%), y ucranianos y ecuatorianos (11,1%). A los vecinos han pedido apoyo emocional los españoles, búlgaros, ucranianos y argentinos (25%) y

a los servicios sociales municipales han acudido a pedir apoyo emocional los colombianos (50%), los marroquíes (33,3%) y los ecuatorianos (16,7%). Cáritas ha apoyado emocionalmente a colombianos y marroquíes (50% en cada caso). Cruz Roja ha apoyado a argentinos, ecuatorianos, colombianos y marroquíes (25% del total de cada uno). ASTI ha apoyado a ecuatorianos y marroquíes (50%). El CASI ha apoyado a ecuatorianos y marroquíes (50%).

Gráfico 5.- Personas o instituciones a las que se ha demandado apoyo informativo (información recursos empleo)



Los españoles se han dirigido a pedir apoyo informativo a los servicios sociales (45%) y los inmigrantes también se han dirigido mayoritariamente a los servicios sociales municipales (29%). Los españoles se han dirigido en segundo lugar a los servicios de empleo (27%), mientras que los inmigrantes lo han hecho a Cruz Roja (20%) y también han acudido los españoles a amigos, vecinos y Cruz Roja (9%), y los inmigrantes al CASI (12%), Cáritas (9%), amigos (8%), ASTI (7%), hermanos y vecinos (2%). Han pedido apoyo informativo a sus amigos los marroquíes (37,5%), los españoles, los búlgaros, los colombianos, los nigerianos y argentinos (12,5%), y el único grupo que ha pedido apoyo informativo a sus hermanos son los marroquíes (100%). Se han dirigido a pedir apoyo informativo a sus vecinos los españoles, los búlgaros y los argentinos (33,3%) y la ayuda de Cáritas ha sido demandada por ecuatorianos y marroquíes (37,5%) y argentinos y colombianos (12,5%). Cruz Roja ha sido demandada por ecuatorianos y marroquíes (26,3%), colombianos y nigerianos (10,5%), búlgaros, ecuatorianos y españoles (5,3%) y ASTI ha recibido demanda de ecuatorianos (66,7%) y marroquíes (33,3%). El CASI ha prestado apoyo a marroquíes (27,3%), rumanos, búlgaros y ecuatorianos (18,2%), colombianos y nigerianos (9,1%).

En resumen, podemos constatar que algunos colectivos de inmigrantes utilizan ya los recursos institucionales para la búsqueda de empleo si bien las ONGs son utilizadas por algunas nacionalidades de forma especial, excepto Cruz Roja que es demandada por la mayoría de las nacionalidades.

4. Discusión

Este trabajo confirma y muestra cómo las redes profesionales cumplen una función compensadora, preventiva e integradora complementaria a las redes personales, familiares que disminuyen en número y eficacia al producirse una ruptura con las redes de origen, o por el debilitamiento de las ya existentes por diferentes razones. A pesar del encumbramiento de la individualización como ideología dominante, el sujeto individualizado sigue necesitado de relación. Los resultados del cuestionario muestran que los inmigrantes han sido ayudados por instituciones públicas y privadas en su mayoría en los tres tipos de apoyo (material, informativo y emocional). El apoyo social ha sido prestado por profesionales, en este caso, trabajadores sociales. Un primer resultado que nos confirma la hipótesis de la investigación ha sido el número de españoles que ha acudido a los servicios sociales durante los dos meses en los que se han realizado las encuestas ha sido de diez personas, mientras, en el mismo periodo de tiempo, lo han hecho cuarenta inmigrantes. En la respuesta a la pregunta del cuestionario relativa a quiénes (personas o instituciones) les han ayudado en el último año en el que no han tenido empleo comprobamos que los españoles han sido ayudados principalmente por amigos, hermanos, vecinos y padres (46,7%), si bien los servicios sociales municipales también les han ayudado en un porcentaje importante (20%). Los inmigrantes, por el contrario, han sido ayudados por instituciones públicas y privadas en su mayoría (60,4%) y por padres, amigos, hermanos y vecinos en un porcentaje inferior (39,6%) siendo los amigos (22,9%) el valor más elevado.

La población inmigrante ha acudido a pedir apoyo material (económico) en primer lugar a los servicios sociales municipales, y en segundo lugar a Cruz Roja (51% en total). Los españoles han acudido a pedir apoyo material a amigos, padres, hermanos y vecinos (59%) y a instituciones públicas y privadas en un porcentaje inferior (34%).

Los españoles han pedido apoyo emocional (apoyo y comprensión) a hermanos, amigos, vecinos y padres (63%). Los inmigrantes lo han pedido a sus amigos, vecinos, hermanos y padres (75%) y a instituciones públicas (10%) y privadas (15%). La familia, para Iglesias de Ussel y Ayuso (2010), puede considerarse un actor de bienestar prácticamente universal en todas las sociedades y su visibilidad depende de diferentes circunstancias culturales, económicas e históricas propias de cada país. Sin embargo, “el desarrollo de sistemas sociales basados en la familia es típico de países del sur de Europa, donde esta institución social mantiene diversas funciones que no han sido totalmente asumidas por otros actores sociales” (Iglesias de Ussel y Ayuso, 2010: 376).

Los españoles se han dirigido a pedir apoyo informativo (información de recursos empleo) a los servicios públicos, principalmente a los servicios sociales municipales y los servicios de empleo (72%), y los inmigrantes también se han dirigido mayoritariamente a los servicios sociales municipales (29%), y en segundo lugar a una institución privada, en este caso, Cruz Roja (20%). Los españoles se han dirigido también a amigos, vecinos y Cruz Roja (9%). Los inmigrantes al CASI (12%), Cáritas (9%), amigos (8%) y ASTI (7%), hermanos y vecinos (2%). Se refleja en algunos inmigrantes un desconocimiento de instituciones y organizaciones que integran redes de asignación de puestos de trabajo que complementan a las redes personales como empresas privadas, recursos de desarrollo local, empresas de inserción, como es el caso de los inmigrantes marroquíes, que únicamente se han dirigido a pedir apoyo informativo sobre empleo a sus hermanos. El desconocimiento del idioma de algunos encuestados, principalmente aunque no exclusivamente mujeres nigerianas y marroquíes, reduce notablemente sus posibilidades de interacción con los españoles o extranjeros de otras nacionalidades. Su contacto con la sociedad en la que viven es muy limitado dependiente de maridos e hijos para desarrollar gran parte de sus labores cotidianas y básicas, como ir a la compra o al médico. “La integración social es el ejercicio conjunto de derechos civiles (no discriminación, estabilidad residencial), políticos (participación sindical y política) y sociales (empleo, protección y promoción social)” (Rodríguez, 2004: 323).

5. Conclusiones

Los resultados del estudio muestran que las vulnerabilidades relacionales y los riesgos relacionales sociales son cada vez más generales pero las relaciones significativas de las redes sociales son, con el potencial de vínculos fuertes y débiles, el principal sistema de apoyo natural de las personas, mientras que los profesionales de los diferentes servicios constituimos un sistema de apoyo complementario. Las condiciones de la exclusión, al contrario que las de la inclusión, vienen determinadas por una pluralidad de factores que actúan potenciando la vulnerabilidad y debilitando los recorridos de la vida individual de las personas y el desarrollo de una comunidad y, no analizarlos y no comprenderlos significa exponerse como profesionales y como personas, a dinámicas potencialmente involutivas. Cuando hablamos de la importancia de los vínculos y las redes sociales personales estamos cambiando el objeto de la intervención, viéndolo siempre en relación a su ecosistema, integrado en sus contextos relacionales, porque un objetivo de la intervención con redes sociales es crear contextos donde las redes sociales puedan emerger para permitir que los miembros de una red puedan ayudarse a sí mismos para resolver los problemas comunes que les afectan utilizando sus propios recursos.

No podemos dejar de señalar, igualmente, que las redes sociales también son importantes para el Trabajo Social Comunitario porque permiten, además de compartir recursos, construir vínculos afectivos y solidarios y alternativas de apoyo mutuo, construir tejido social. Este sería un objetivo común para instituciones públicas y privadas que pondría en el centro de la intervención a los ciudadanos, como sujetos de derecho. Los profesionales podemos y debemos desempeñar una importante función

facilitando o promocionando tanto las redes informales de apoyo social (grupos de amigos, vecinos, familiares, compañeros de trabajo), como grupos de apoyo donde personas que comparten un problema pueden intercambiar ayuda material, emocional e informativa para manejar sus problemas específicos e intentar darles respuesta, en este caso al problema del desempleo. Los sistemas formales de apoyo no son capaces de sustituir de forma sustancial (ni es su tarea) a las redes informales de apoyo, y esto refuerza una noción de la provisión de servicios sociales que combine los esfuerzos de los servicios profesionales con los de las fuentes informales de apoyo, de una forma más articulada y planificada.

El sistema público de servicios sociales y el sector privado en el ámbito local trabajan normalmente con los mismos grupos de personas y la presencia de las redes profesionales aumenta, sin lugar a dudas, las oportunidades de éxito laboral. La dependencia de la red social (un ejemplo son la totalidad de los marroquíes encuestados que han pedido apoyo informativo a sus hermanos para la obtención de empleo) es un factor que incide negativamente a la hora de buscar empleo. Las redes de elevada densidad suelen ejercer mayor presión normativa sobre la persona en detrimento de la libertad de acción de la misma, y las que no lo son tanto y suelen además disfrutar de más puentes hacia otras redes, añaden vínculos que amplían la accesibilidad del sujeto a otros entramados sociales. Toda estrategia que se disponga a operar sobre el entorno natural y el papel que en dicho ámbito ejercen los vínculos sociales debe sustentarse de forma obligada en el conocimiento de las redes sociales para poder comprenderlas mejor y, a partir de su conocimiento, poder intervenir con el usuario ya sea a nivel individual, grupal y/o comunitario. La red de los inmigrantes será, al menos durante un tiempo, de menor tamaño, menor densidad con disminución de funciones, menos multidimensional, recíproca e intensa como muestran los resultados del presente trabajo, al necesitar la población inmigrante compensar esa carencia utilizando con una frecuencia mayor la red formal de apoyo (ya sea material, informativo y/o emocional).

Podemos concluir subrayando la importancia de identificar los recursos y las potencialidades de los clientes, ya sean estos, internos, de las redes sociales y sistemas de apoyo, familiares, comunitarios y formales y crear condiciones para ayudar a activar, potenciar, sustituir o complementar el uso de tales recursos, lo que nos permita contribuir a la generación de capital social relacional porque, sin duda alguna, la intervención en redes sociales en Trabajo Social Comunitario en la sociedad contemporánea (Rodríguez, 2014, 2015) tiene un papel importante en lo relativo a la promoción de una nueva configuración de las relaciones sociales, desde el incremento de los vínculos, la red personal y los sistemas de apoyo y desde una necesaria orientación hacia el *empowerment*, a nivel de fortalecimiento y de autonomía de los individuos, familias y comunidades.

Referencias

ARNAUT-BRAVO, S. (2010a). *La lucha contra la pobreza en el origen del Trabajo Social*. En: A. Gutiérrez (Ed.), *Orígenes y desarrollo del Trabajo Social* (pp. 25-53). Madrid: Ediciones Académicas.

AYUNTAMIENTO DE GETAFE. Descripción de la población de Getafe. Disponible en: <http://getafe.es/la-ciudad/poblacion>.

Barrera, M. et al. (1985). Informant corroboration of social support network data. *Connections*, 8, 9-13.

BONET, J. (2006). La vulnerabilidad relacional. Análisis del fenómeno y pautas de intervención. *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes sociales*, 11 (4). Recuperado en: www.redes-sociales.net. (2011, 20 de mayo).

BONET I MARTÍ, J. (2006). *La vulnerabilidad relacional: Análisis del fenómeno y pautas de intervención*. <http://revista-redes.rediris.es>. Vol.11

CASADO, D. (2007). Perfeccionamiento de los servicios sociales en España: informe con ocasión de la Ley sobre autonomía y dependencia. En D. Casado y F. Fantova (coords.), *Perfeccionamiento de los servicios sociales en España: Informe con ocasión de la ley sobre autonomía y dependencia* (pp. 255-288). Madrid: Cáritas Española.

COMUNIDAD DE MADRID (2010). *Informe de población inmigrante de la CAM*. Madrid.

COMUNIDAD DE MADRID (2009). *Encuesta Regional sobre inmigración 2008/2009 (ERI)*. Madrid

COMUNIDAD DE MADRID (2009). *Último informe demográfico de la población extranjera en la CAM*. Madrid. Observatorio de la Inmigración. Centro de Estudios y Datos.

DAGUERRE, A. (2010). Nuevas políticas activas para dinamizar el mercado laboral europeo. En: C. Mulas (coord.). Fiapp (ed.), *El Estado Dinamizador. Nuevos riesgos, nuevas políticas y la reforma del Estado de Bienestar en Europa* (pp. 175-190). Madrid: Complutense.

DE ROBERTIS, C. (2000). "Respondiendo a las nuevas situaciones desde los fundamentos del Trabajo Social". En: Trabajo social. Compromiso y equilibrio. *IX Congreso Estatal de Diplomados en Trabajo social y asistentes sociales* (pp. 15-35). Santiago de Compostela. Colexio Oficial de Diplomados en Trabajo Social de Galicia.

GRANOVETTER, M (1973). The strenght of weak ties. *American Journal of Sociology*. 78, 1360-1380.

IGLESIAS DE USSEL, J. y AYUSO, L. (2010). La familia. En: J. Iglesias de Ussel y A. Trinidad (coords.). *Leer la sociedad: una introducción a la Sociología general* (pp.365-390) (3a. ed.). Madrid: Tecnos.

LEY 11/2003, de 27 de marzo, de *Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid*.

MASTROPASQUA, I. (2004). *Architettura delle reti sociali. Teorie, luoghi, metodi*. Roma: Carocci.

NOWAK, J. (2001). O trabalho social de rede. A aplicasao das Redes Sociais no Trabalho Social. En. H. Mouro y S. Simões (coord.). *100 Anos de Serviço Social*. Coimbra: Quarteto.

PUTNAM, R. (2002). *Solo en la bolera. Colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana*. Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores.

REQUENA, F. (2006). *Redes sociales, mercado de trabajo y migraciones*. Almería: X Congreso de Inmigración: Globalización y movimientos transnacionales.

REQUENA F. (1991). *Redes sociales y mercado de trabajo. Elementos para una teoría del capital relacional*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Colección Monografías, nº 119.

RODRÍGUEZ, M.D. (2015). El Modelo de Redes Sociales y la construcción social de la ciudadanía en el ámbito local. *Revista Intervenção Social*, n. ° 42/45, pp. 81- 95. Disponible en: <http://revistas.lis.ulusiada.pt/index.php/is/article/view/2191>

RODRÍGUEZ, M.D. (2014). *Redes sociales: un nuevo cuadro metodológico de intervención en Trabajo Social Comunitario*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales

RODRÍGUEZ, G. (2004). *El Estado del bienestar en España: debates, desarrollo y retos*. Madrid: Fundamentos.

RUEDA, J.D. (2000). Redes de apoyo y servicios sociales. En: J. A. Díaz y M^a J. Salvador (coord.), *Nuevas perspectivas de los servicios sociales* (pp.257-314). Madrid: UNED.

SANCHIS, A. D. (2010). *Otra vuelta de tuerca al Estado de Bienestar*. Madrid: Liber Factory.

SANCHO, J. (2009). Por una reconstrucción del concepto de comunidad que sea de utilidad para el trabajo social. En J. Hernández (comp.), *Trabajo social comunitario en la sociedad individualizada* (pp.55-92). Valencia: Nau Llibres.

TESORIERO, F. (2010). *Community development. Community- Based alternatives in an age of globalisation*. Pearson Australia: French Forest, N.S.W

VILLALBA, C. (2010) *De la Intervención a la dimensión humana*. Barcelona. III Jornadas de Servicios Sociales de Atención Primaria de Cataluña. GERS.



Lectio Divina

El buen pastor

“Al desembarcar, vio Jesús un gran gentío, sintió compasión de ellos, pues eran como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas” (Mc 6,34)

Juan José Bartolomé

Lectio sobre Mc 6,29-34



La elección de Mc 6, 34, a la cabeza del primer capítulo, un capítulo introductorio pero inspirador, es previsible. Ofrece “un icono elocuente de la experiencia en Valdocco, el gentío hambriento y perdido y la conmoción de Jesús” y nos habla de la mirada compasiva de Jesús sobre una multitud en búsqueda y de su evangelización como reacción inmediata. Resalta así que Don Bosco, como Jesús, tuvo ojos para ver a los más débiles y en peligro y que fruto de su compasión “se puso a enseñarles”. La dedicación de su vida a los jóvenes viene precedida por el verlos de cerca y tener compasión de ellos. La misión de Don Bosco nace de una visión apasionada de la juventud necesitada.

Al regreso de su primera misión, los Doce se encuentran con un Jesús más preocupado de hacerles descansar que del éxito de su apostolado. Sin embargo, el deseado descanso resulta prohibitivo para el que acompaña a un Maestro que no encuentra tiempo ni para comer (Mc 3, 20). El gentío que lo busca hace crecer en él sentimientos de misericordia y se pone a disposición de aquel pueblo sin pastores. Si descansar junto al Maestro es la recompensa lógica del discípulo misionero (Mc 6, 31), la compasión de Jesús frente a las necesidades de su pueblo será la primera lección que deberán aprender apenas regresen: Jesús no permite que los suyos le secuestren, mientras haya un pueblo sin pastor. Una prometedora pero olvidada lección para los apóstoles de Cristo: cuando alguien, quien sea, camina cerca de Jesús, no tiene tiempo para el merecido descanso.

En aquel tiempo, ³⁰ los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. ³¹ Él les dijo:
“Venid vosotros solos a un lugar solitario, para descansar un poco”.
 [Porque eran tantos los que iban y venían, que no tenían ni tiempo para comer].

³² Se fueron en la barca, ellos solos, a un lugar despoblado.

³³ Pero los vieron marchar y muchos los reconocieron y corrieron allá, a pie, de todos los pueblos, llegando incluso antes que ellos. ³⁴ Al desembarcar, vio Jesús un gran gentío, sintió compasión de ellos, pues eran como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

1. Entender el texto, releuyéndolo

El episodio se compone de dos escenas breves: el regreso de los apóstoles (Mc 6, 30-32) y el comienzo de la enseñanza de Jesús a la multitud (Mc 6, 33-34). La primera escena, sin una localización concreta, es, en realidad, un resumen que sirve de introducción al encuentro de Jesús con la multitud; sirve, es más, como conclusión lógica del relato de la misión (Mc 6, 6b-13).

Los enviados vuelven con Jesús. No se dice nada sobre los lugares de la misión, sobre los resultados, ni sobre su duración. El hecho es que Jesús reúne en torno a sí, de nuevo (Mc 3, 14) a sus apóstoles, enviados no hace mucho a la misión asignada (Mc 6, 15). Habían *actuado y enseñado en lugar de él* y ahora le cuentan todo lo que han hecho en su nombre (Mc 6, 30): ya que habían recibido de él la misión y la autoridad (Mc 3, 15; 6, 7), dan cuenta de su trabajo al dueño de la mies... y de los misioneros (Mc 6, 30).

Jesús reacciona proponiéndoles retirarse, juntos y en solitario, a un lugar apartado (Mc 6, 31a). *Al cansancio por la misión le sigue una invitación al descanso*: esta era la manera personal de actuar de Jesús (cf. Mc 1, 35), que desea que sigan los suyos. Jesús “defiende” al apóstol de sus destinatarios (cf. Mc 3, 20), ofreciendo recogimiento y serenidad. *El apóstol, que ha tenido primero la misión como tarea, tendrá después a su Señor como restauración*. Representar a Jesús en la predicación del Reino es el camino para tenerlo, luego, como compañero en exclusiva.

La llegada de una multitud de personas, sin embargo, les impide reposar (Mc 6, 31b). Este detalle sirve para enfatizar el empeño de la gente por encontrarse con Jesús. Los enviados de Jesús, como él mismo antes (Mc 3, 20; 1, 35), se ven asediados por sus destinatarios, que les buscan, haciendo imposible el merecido descanso. Jesús insiste en llevar a sus discípulos consigo a un lugar apartado, lejos del gentío. Y por esto escoge la barca (Mc 6, 32): el lago habría debido hacer difícil a la multitud el seguirlo y fácil a los discípulos el descansar.

La gente, sin embargo, no soporta verse abandonada. Observa el intento, les sigue por tierra y llega incluso a adelantárseles, llegando antes al lugar donde han desembarcado. Al cortejo se unen personas de todas las ciudades del entorno (Mc 6, 33). Son ya muchos los que buscan a Jesús, incluso contra su propia voluntad. *Y esta multitud no lo dejará descansar ni permitirá que se le ignore*. Al bajar de la barca, Jesús se encuentra con un gentío que lo está esperando..., y con algunos necesitados que no pueden esperar (Mc 6, 34).

Contemplar a esta gente que lo busca genera compasión en Jesús. El evangelista no pretende ocultar los buenos sentimientos de Jesús, más bien resalta su misión personal: *la necesidad*

del gentío lo conmueve. La imagen del rebaño sin pastor explica la razón de la inquietud de Jesús. El pueblo de Dios ha llegado a convertirse en un rebaño sin pastores (cf. Nm 27, 17; 1 Re 22, 17; Ez 34, 5-6). La preocupación de Jesús, maestro de las multitudes, es sólo suya: *deja transparentar la preocupación de Dios, supremo Pastor, por su pueblo; es pasión compartida con Dios.* Por esto, *la compasión lo transforma en pastor y Mesías, que representa a Dios.*

Y Jesús, con lo que hará enseguida, provee a la guía de los que tienen necesidad de él. Llama la atención que, *antes de buscar para ellos el pan, les ofrece su palabra.* Es su pastor, sobre todo, convirtiéndose en su maestro. El pueblo de Dios logra, antes que una enseñanza y algo de pan, un líder compasivo: todo lo que recibirá de él, primero una larga instrucción y una escasa comida después, serán fruto de su misericordia.

2. Meditar el sentido, apropiándose de él

Los primeros apóstoles debieron de sentirse halagados. Venían contentos de su primera experiencia y maravillados por el resultado de la misión que habían realizado en nombre de Jesús y con su autoridad. Seguramente tenían tantas cosas que contarse unos a otros y tanto que contar a su Maestro. Pero Jesús no parecía tener tiempo para esto: se preocupó de buscarles *un lugar donde descansar*, un lugar en el que la gente no les pudiese importunar, un tiempo para comer y descansar juntos..., algunos momentos de intimidad.

Esta invitación de Jesús nos llegaría hoy a nosotros, si pudiésemos volver a reunirnos junto a él con la conciencia de haber cumplido también nosotros la misión del discípulo de Jesús: predicar el Reino allí donde él nos ha enviado. ¡Qué mejor acogida podríamos esperar que la de ser invitados por el mismo Jesús a ‘entrar en su descanso (cf. Sal 94, 11), testigos de su soledad, compañeros en su oración y conocedores de su intimidad!

Normalmente vamos a Jesús cargados de preocupaciones, con la intención de sacarle por la fuerza una solución a nuestros problemas o un regalo extra para nuestras necesidades. Y nos sentimos desilusionados si no nos satisface debidamente, como merece nuestra ansiedad. Nos olvidamos de que, no estando totalmente ocupados con aquello para lo que nos ha enviado al mundo, es decir, la predicación de su evangelio, Jesús no tiene en cuenta nuestras necesidades. *No ocuparnos de su evangelio no nos hace dignos de su interés.*

El discípulo que no se ocupa de lo que le ha sido confiado no puede esperar que el Maestro se ocupe de él: las atenciones de Jesús las han recibido los que, ocupándose de los deseos de Él, volvían de predicar su Reino. Quien se ocupa de lo que preocupa principalmente a Jesús, Dios y su Reino, no tardará en sentir la atención de Jesús, su preocupación por encontrarle descanso y alimento, descanso y refugio en él. Hay, pues, una manera de ganarse a Jesús y sus atenciones: vivir ocupados en lo que a él más le interesa, Dios y su Reino.

Busquemos, pues, junto a él ese lugar tranquilo y apartado para estar a solas con nosotros mismos y con él. ¿Es casualidad que en una sociedad en la que la gente, como en tiempos de Jesús, va y viene, hace ruido sólo para poder huir de la soledad en la que vive, sus discípulos no logremos encontrarnos a nosotros mismos ni encontrar a Dios? No somos

hombres más sanos por no soportar el silencio y la soledad, ni creyentes más convencidos; *el silencio y la contemplación pueden ser el camino hacia Dios que nos falta por recorrer para encontrarnos con Él.*

Y por esto muchos discípulos de Jesús van como ovejas sin pastor, suscitando compasión, no sólo de Jesús, sino de cualquiera que los ve. Nos parecemos a esa multitud desorientada y carente de líderes que vio Jesús y vieron sus discípulos, después de haber descansado un poco juntos. *No podemos lamentarnos de que Dios no encuentre tiempo para nosotros, si no tenemos nosotros tiempo para estar con Él a solas;* Dios no es responsable de nuestra desorientación actual, porque no ha sido Él quien nos ha abandonado a nuestra suerte. Si no le damos la oportunidad de encontrarnos con Él, a solas y en silencio, no podemos encima echarle las culpas. El que de nosotros desee que Dios se le acerque, deberá hacerle sitio, poner un poco de orden en su casa, renunciar a cuanto lo distrae de Dios, *hacerse un poco más pobre y mucho más abierto, menos seguro de sí mismo y más necesitado de Él.* El silencio aceptado y alimentado nos puede ayudar a oír entre tantos ruidos la voz que nos falta, la voz de Dios, y sentirlo muy cercano a nuestra pobreza y preocupado de nuestra indigencia.

Dios ha dejado en nuestros corazones una sed de afecto, un hambre de ternura que sólo su corazón podrá saciar satisfactoriamente y para siempre. Perdemos la oportunidad de satisfacer esta necesidad nuestra tan sólo porque dedicamos mucho tiempo a satisfacer, todos los días, nuestras pequeñas necesidades. *Hace falta saber ‘perder el tiempo’ con Dios para darle la posibilidad de mirarnos y para que nuestra necesidad le provoque compasión;* después, como hizo con la multitud, tendrá tiempo para perderlo con nosotros, enseñándonos con calma. Quien sabe perder su tiempo con Dios, gana a Dios y logra su misericordia: ¿podríamos anhelar algo mejor? Pero es necesario resistir a la tentación de obtener provecho inmediato del tiempo que hemos dedicado a Dios; no perdemos el tiempo sólo por haberlo pasado con Dios sin obtener mayor provecho o sentirnos totalmente mejor.

Escuchemos la invitación que Jesús dirige tan solo a sus enviados: *“Venid vosotros solos a un lugar solitario, para descansar un poco”.* Si lo aceptamos y lo seguimos, solos con Él, solos por Él, sentiremos la piedad, la compasión que le damos y experimentaremos su ternura, su cuidado. Nos dedicará su tiempo, volverá a enseñarnos sin prisas, si le damos nuestro tiempo y si vencemos nuestras prisas, *sólo por el hecho de estar junto a Él.* Pero recordémoslo bien, si realmente deseamos que nos invite a descansar con él, volvamos a él cansados por haber predicado su Reino: no nos olvidemos de que Jesús se ocupó de que descansaran aquellos —y sólo aquellos— que regresaban fatigados por haber sido sus apóstoles. Jesús seguirá cuidando de nosotros si nosotros cuidamos de su reino.

La compasión de Jesús es la consecuencia de su contemplar a la gente con los ojos de Dios. *Un gentío a la deriva suscita la pasión de Dios en sus testigos.* ¿Siempre? ¿También hoy? ¿Y dónde están los misioneros compasivos que interrumpen su huida y su descanso para ocuparse de los que nadie se ocupa? ¿Por qué no se llena de compasión el corazón de los apóstoles de Cristo, que viven con él y con él descansan? ¿No siguen, quizás, los apóstoles de hoy sin interesarse por los diversos tipos de hambre que observan en la gente?

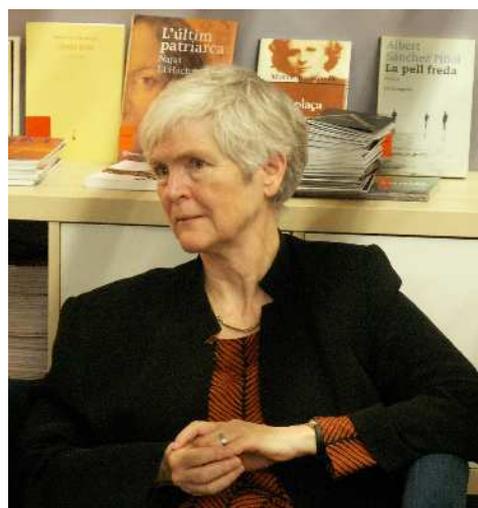
Sólo los que acompañaban a Jesús vieron su compasión de pastor; sólo ellos llegaron a ver su reacción inmediata: se pone a evangelizar a ese rebaño sin pastores. Antes de proveer con pan sus necesidades materiales, les da la Palabra de Dios: se convierte en pastor haciéndose maestro. Y es así como hace presente a Dios y a su pasión por su pueblo perdido. Para hacer hoy presente a Cristo, el apóstol deberá contemplar compasivamente a su pueblo y hablarle de Dios. Así es como Jesús dejó entrever las preocupaciones de Dios, sumo Pastor. Quien siente piedad del pueblo de Dios, consecuentemente lo evangeliza, experimenta la pasión de Dios y se convierte en su lugarteniente, en su *cristo*. El pueblo de Dios tiene necesidad urgente de ser evangelizado con misericordia. Jesús tiene necesidad de evangelizadores que hayan aprendido de Él a ver a la gente con pasión.

► El anaquel

Inger Enkvist:

“La nueva pedagogía es un error. Parece que se va a la escuela a hacer actividades, no a trabajar y estudiar”¹⁰

Lleva más de cuatro décadas dando lecciones, tanto en el ámbito universitario como el del instituto. Una experiencia que ha servido de espoleta para sus investigaciones sobre el arte de enseñar. Esta catedrática emérita de español en Suecia aborrece la llamada “nueva pedagogía”, que otorga más iniciativa a los alumnos en el aula, y defiende una enseñanza más tradicional. La tarea principal de la escuela debe ser, según ella, dar una base intelectual a los ciudadanos.



EL SILENCIO REINA en la calle adoquinada en la que reside Inger Enkvist en Lund, una de las ciudades más antiguas de Suecia, con una de las universidades más importantes del país nórdico. Nadie diría que a pocos minutos andando está el centro urbano. Esa calma llega hasta el interior de su apartamento, un entresuelo con grandes ventanales y un jardín trasero comunitario. Su despacho, luminoso y lleno de libros, es un reflejo de su idea de cómo hay que entregarse a cualquier tarea intelectual: con orden, concentración, siguiendo unas normas..., leyendo.

Mientras la mayoría de los expertos educativos cuestionan la utilidad que tiene memorizar datos en la era de Google y abogan por terminar con las hileras de pupitres, las asignaturas y dar más libertad a los alumnos, Enkvist (Värmland, Suecia, 1947) defiende la necesidad de volver a una escuela más tradicional, donde primen la disciplina, el esfuerzo y la autoridad del maestro. Su punto de vista cuestiona los postulados de esa nueva pedagogía, pero también se distancia de aquellos que creen que la escuela es una fábrica de alumnos en serie y que debe centrar sus esfuerzos en competir con otros centros para ascender en las clasificaciones mundiales.

¹⁰ Publicado en “El País Semanal”, https://elpais.com/elpais/2018/07/17/eps/1531826084_917865.html.

Comenzó su carrera educativa como profesora de secundaria y ahora es catedrática emérita de español en la Universidad de Lund. Ha centrado su investigación en la obra de Mario Vargas Llosa y Juan Goytisolo, y ha escrito ensayos sobre José Ortega y Gasset, Unamuno y María Zambrano. Ha publicado varios libros sobre pedagogía – como *La buena y la mala educación* (Encuentro, 2011)— y cientos de artículos, además de haber asesorado sobre la materia al Gobierno sueco. Sentada en el salón de su casa, Enkvist conversa en español sobre cómo cree que deberían ser las escuelas, mientras bebe un zumo de bayas servido con una jarrita de barro recuerdo de Segovia. Hablando con ella no cuesta nada imaginársela en su colegio, de niña, sacando muy buenas notas.

¿Cómo recuerda su escuela? Era pública y tradicional. No tengo malos recuerdos. Quizás había algunas clases aburridas, pero así es a veces la vida. Los alumnos llegaban a su hora y no había conflictos con los profesores. Suecia me dio una educación gratuita y de calidad.

Los tiempos han cambiado. ¿Sigue valiendo la disciplina de entonces? La relación entre padres e hijos se basa más que nunca en las emociones. Tenemos una vida más fácil y queremos que nuestros hijos también la tengan. Pero la escuela tiene que ser consciente de que su tarea principal sigue siendo formar intelectualmente a los jóvenes. La escuela no puede ser una guardería, ni el profesor un psicólogo o un trabajador social.

¿Cuál debe ser la finalidad de la enseñanza infantil? Debe ser muchas cosas, pero su tarea principal es dar una base intelectual. Dar conocimientos a los jóvenes, prepararlos para el mercado laboral, transmitirles una cultura y proporcionarles una idea del orden social, porque la escuela es la primera institución con la que se encuentran los niños y es importante que vean que hay unas reglas, que el maestro es la autoridad y que hay que respetarlo tanto a él como a los compañeros.

Pero la tecnología hace más difícil controlar a unos niños hiperestimulados. Siempre ha habido dificultades en el aprendizaje. Hace 50 años era que había que andar una hora para llegar al colegio o proporcionar comidas nutritivas. Hoy se trata de la enorme cantidad de estímulos. El nuevo desafío es controlar el acceso al móvil y al ordenador para que se concentren. Las escuelas que prohíben el móvil hacen bien. En casa, los padres deben vigilar el tiempo de uso de la tecnología. Prohibir es muy difícil porque se crean conflictos, pero un padre moderno debe saber decir que no. Debe resistir.

Hay pedagogos que afirman que la escuela tradicional es aburrida y educa a niños sumisos, y que hay que aprender a aprender. La escuela es un sitio para aprender a pensar sobre la base de los datos. Lo de insistir en *aprender a aprender* sin hablar antes de aprendizaje es una falsedad, porque no podemos *pensar sin pensar* en algo. Sin datos, no hay con qué empezar a pensar.

¿La escuela no debería ser un lugar donde pasarlo bien? La satisfacción de la escuela debe estar vinculada al contenido: entrar en una clase y que te cuenten algo que no sabías. Pero hay que saber que para entender algo nuevo hay que hacer un esfuerzo. Además, es fundamental que el maestro nos enseñe a leer y también cómo comportarnos. Es imposible aprender bien sin que haya orden en el aula. Esa es la base principal: comportamiento, lectura y aprecio por el conocimiento.

¿Qué opina de la tendencia de poner cojines en el aula para que se tumben los alumnos? Eso es engañar a los jóvenes. Para aprender a escribir, un niño tiene que sentarse bien, mirar hacia delante, tener hoja y papel, concentrarse... Aprender puede ser un placer, pero, insisto, requiere un esfuerzo y un trabajo. Hay que decírselo a los niños. Si no, les estamos engañando. Tocar el violín, por ejemplo, no es fácil. Requiere mucha práctica. Los estudios del psicólogo sueco Anders Ericsson mostraron que se necesita un esfuerzo prolongado para mejorar en cualquier cosa. Para ser bueno en algo tienes que dedicarle 10.000 horas. Y hay que hacerlo de forma consciente y trabajar con un maestro. Su investigación avala la idea tradicional de una escuela basada en el esfuerzo del alumno bajo la dirección de un profesor.

Algunos dicen que no hace falta memorizar porque todo está en Google. Esa es otra falsedad. Google es un instrumento genial. Es de gran ayuda a los adultos, porque sabemos lo que buscamos. Pero para quien no sabe nada, Google no sirve de nada. Hay intelectuales que andan por ahí diciendo que estudiar geografía no les fue útil. Creo que se han olvidado de cómo y cuánto aprendieron en la escuela. Afirmar tales cosas es una falta de honradez con los jóvenes. Y minusvalorar la importancia en sí de la vida intelectual del alumno.

¿En qué consiste la nueva pedagogía que critica usted? La nueva pedagogía es un pensamiento que se ve por todas partes en Occidente. Suecia lo puso en marcha en los sesenta. Consiste, por ejemplo, en la poca gradación de las notas, por lo que muchos piensan que para qué estudiar mucho si no se va a reflejar en el expediente. Se da mucha importancia a la iniciativa del alumno, se trabaja en equipo y, mientras desaparecen los exámenes, aparecen los proyectos y el uso de las nuevas tecnologías. En general, parece que se va a la escuela a hacer actividades, no a trabajar y estudiar. Se da más énfasis a lo social que a lo intelectual. En España esa tendencia empezó a llegar más tarde, con la LOGSE en 1990. Creo que es un error. Por una parte, los alumnos con más capacidades no desarrollan todo su potencial y, por otra parte, los que tienen una menor curiosidad natural por aprender no avanzan. Además, muchos gustos son adquiridos, como la historia, la lectura o la música clásica. Al principio pueden resultar aburridos, pero, si alguien insiste para que tengamos una primera toma de contacto, es posible que acaben gustándonos. Ahora muchos jóvenes eligen sin haber conocido y, claro, eligen lo fácil.

España es uno de los países de la OCDE que más horas dedican a los deberes. ¿Sirven de algo? Cuando la jornada es muy larga, como en España, no tienen sentido. Si un estudiante está cansado, poner deberes no mejora su rendimiento. Hay que

buscar un número óptimo de clases por la mañana, cuando está más despierto, darle un tiempo de descanso y, por la tarde, quizás una tarea de repaso de lo que ha hecho durante ese día. Un buen ejemplo es Finlandia, donde los alumnos entran a las ocho de la mañana y salen a las dos de la tarde, incluido el almuerzo; salvo los jueves, que salen a las cuatro de la tarde.

De niña era usted una gran lectora. ¿Cómo despertar ese placer si un niño no está interesado? Era una lectora compulsiva. Nadie tuvo que insistir para que cogiera un libro. Pero hay niños que lo necesitan. Quizás al principio hay que forzarles un poco, animarles para que se conviertan en lectores de ocio. ¿Cómo se hace eso desde la escuela? Comprar buenos libros para la biblioteca y recomendar uno cada viernes. Un alumno puede contar lo que ha leído esa semana. Hacer pequeñas competiciones para ver quién ha leído más. Medir cómo aumenta su vocabulario. Y explicar que la lectura les permitirá, cuando sean adultos, desenvolverse mejor. Si los alumnos empiezan a leer, casi todos van a descubrir que es un placer. Pero necesitan horas. Se calcula que en la mayoría de los países se dedican 400 horas en primaria al aprendizaje de la lectura. Para ser un buen lector hacen falta 4.000 horas. Es imposible encontrar tanto tiempo en clase. Tienen que hacerlo en casa. Lo que pueden y deben hacer los padres es leer con sus hijos: apoyar la lectura y servir ellos mismos de modelo.

Pero las humanidades están perdiendo peso. Se dice que el mañana estará dominado por la tecnología y las ciencias naturales, y que lo histórico no es importante. Además, las pruebas PISA [exámenes organizados por la OCDE que evalúan las competencias de alumnos de 15 años en ciencia, matemáticas y lectura] no tienen en cuenta las disciplinas humanísticas porque es difícil comparar esos conocimientos entre países, así que la voluntad de competición les lleva a poner más énfasis en las materias que entran en PISA y descuidan las demás. Tanto en la escuela como en la familia se debe dar más énfasis a las humanidades.

¿La visión de PISA es la de una escuela que debería funcionar como una empresa? La OCDE es una organización económica y analiza la educación desde esa perspectiva. Lo que PISA no revela es si hay buen ambiente en el aula, si se inculcan buenos principios de trabajo, si se enseñan bien las humanidades, las ciencias sociales, las materias estéticas como el arte y la música, que son esenciales. PISA es una prueba muy específica que analiza algunas cosas. Las escuelas y los países deberían defender que ellos ofrecen mucho más que eso.

En sus libros señala a Finlandia como uno de los grandes modelos. La educación de Finlandia ha sido tradicional, aunque hace dos años el Gobierno puso en marcha un programa más parecido al de Suecia, porque mi país tiene un rendimiento escolar inferior, pero disfruta de un comportamiento económico superior y ha creado empresas tecnológicas como Spotify y Skype. El Gobierno finlandés parece pensar que con un poco de desorden sus colegios serán más creativos. No lo creo.

¿Finlandia era tradicional? No hay exámenes en la educación obligatoria ni los había antes de esa reforma que menciona. Hay que repensar la fobia a los

exámenes. El examen ayuda a centrarse en un objetivo. Que tal día tienes que saber estos conocimientos. Un buen profesor enseña cosas a los alumnos, repasa con ellos y les pone algunas pruebas. Y construyen otras enseñanzas sobre lo ya aprendido, así que esos conocimientos vuelven a salir más adelante. No pone un examen sobre algo sin importancia. Con las reválidas pasa lo mismo. Son una meta clara. Ayudan a tener una visión global.

En Finlandia no se compara tanto a los colegios, algo habitual en España. ¿Es así? En Finlandia siguen con la tradición de confiar en sus profesores. Cuando hay un control estatal del rendimiento y se hacen comparaciones entre las escuelas, el ambiente se enrarece. Para los profesores, genera estrés y rencor hacia quien te controla.

¿Cómo debe ser un buen profesor? Responsable y bien formado. Debe creer en el poder del conocimiento. Uno no es buen profesor solo por lo que sabe de la materia, ni solo porque sabe ganarse a los alumnos. Hay que combinar ambos elementos: atraer a los alumnos a la materia para enseñarla adecuadamente. Hay que reclutar a profesores excelentes en los que puedan confiar alumnos, padres y autoridades. Y a no ser que haya una situación grave, debemos dejarles trabajar.

¿Cómo ha sido su experiencia en clase? El alumno tiene que respetar las indicaciones del profesor, hacer las tareas y, por ejemplo, no mentir. Antes, mentir era muy grave. Ahora parece que no pasa nada. He visto a jóvenes que se inventan motivos para justificar por qué no han hecho un trabajo, que escriben de forma poco legible para generar dudas o discuten todo el rato con los profesores. Sé lo desagradable que resulta que un alumno intente mentirte. Lo he visto, en el instituto y en la universidad. Cuando un profesor siente que no se le respeta, que intentan engañarle, se rompe toda relación de enseñanza.

¿Qué hacer con los niños que molestan y no dejan trabajar a los demás? Eso es un tabú. Se considera poco democrático. Se dice que hay que dar una oportunidad a todos. Pero ¿qué pasa cuando un niño conflictivo no deja trabajar a los demás, cuando se ha hablado con él y con los padres pero no rectifica? Hay que ponerlo en un grupo aparte a ver si así se da cuenta y cambia.

¿Y los niños que se esfuerzan, pero no llegan al nivel? Se les puede dar clases de apoyo. Y ofrecer itinerarios diferentes, como ocurre en el caso de Singapur.

¿Y repetir curso? Hacer repetir a un niño a veces sirve y a veces no, porque cada uno es diferente. A mí me gusta el sistema de Singapur, donde el lema es que cada niño pueda llegar a su nivel óptimo. Para ello hay diferentes formas de conseguirlo: una vía digamos normal y otra vía exprés. La segunda incluye más contenidos en menos tiempo. Algunos dicen que es menos democrático, pero yo creo, al revés, que es más democrático porque conviene al niño, a la familia y al Estado. Y hay menos abandono escolar, un problema mucho más grave.

¿No se aprende también por imitación? Es decir, ¿los adelantados pueden tirar de los que se quedan atrás? Funciona cuando el grupo tiene de media un buen nivel y un buen profesor. Y si los que se tienen que integrar son pocos y quieren hacerlo. Si no, lo que suele pasar es que los que no quieren trabajar arrastran a los demás.

El bilingüismo que combina el inglés y el español prolifera en los colegios españoles. ¿Habría llevado a sus hijos a una de estas escuelas? Primero, analizaría otras opciones. Aprender inglés está bien, pero hay que preguntarse qué dejamos de aprender de otras materias. Tengo dudas. Creo que se puede aprender bien inglés con algunas horas de clase sin sacrificar otros conocimientos, como por ejemplo las ciencias. En Suecia no se empieza con el inglés hasta los 9 o 10 años.



La levedad de los días

12 de septiembre de 2018

“Aún no ha llegado mi hora..., pero haced lo que él os diga” (Juan 2,4-5).

La vida..., una aventura

Nunca olvidaría “**el sabor de la felicidad**”. Incorporado a su ADN, lo manifestaba en cualquiera de sus actuaciones y lo amaba tan efusivamente que había decidido exportarlo. Lo expandiría a su alrededor como un perfume que jamás podría degradar el tiempo. Se saboreaba la alegría, se olía la felicidad. ¿Y a qué huele la felicidad? ¿Cuál es el sabor de la alegría, del optimismo, de la esperanza? Estaba a punto de descubrirlo para siempre.

Imbuido de estas ideas, decidió hacer de su vida “**una aventura, paso a paso**”. Eran los días de la infancia y el despertar de la adolescencia. Pensaba que a esta aventura le deben acompañar ciertos ingredientes: la paz impulsada cada semana; la alegría celebrada cada mes e intuida cada mañana. Paz y alegría con sabor de estirpe porque se cocían en familia, impulsada por aquellos a los que la historia había convertido en testigos... Y con el paso de los días llegó a ser una realidad trascendente: la paz y la alegría, en familia, se convertirían en “una aventura... con Jesús”. Habría tiempo y personas para transformar aquel evento en ‘una gran aventura’.

“Una aventura que, paso a paso” habría que iniciar para hacerla posible. Porque “Tu misión: ¡en marcha!” era, con el transcurrir de los días, ‘una buena noticia’, un reto que anhelaba cambiar el mundo, que exigía dejarse acompañar para llegar a ‘hacer lo que Él diga’. Nuevamente había aparecido la transcendencia. Llegaría a comprender que estaba donde estaba y con quienes estaba para algo más que ‘para diseñar utopías’, porque se le llamaba a superar las propias expectativas y sus capacidades personales. Porque no era una misión en solitario, era una misión en compañía; era una misión de grupo, de colegio, de parroquia, de pueblo..., al estilo de las grandes realizaciones de la historia. Así pues, era hora de comenzar; habría que conectar el “paso a paso” con un ‘plus’ de energía que convertía la aventura en una misión que, mirando hacia adentro, alumbraba la interioridad oculta del mundo.

Toda la dinámica de la vida entraría en juego para llevar a término esta empresa, para poner en marcha una misión que se anunciaba con carteles de expectación y con ritmo de caminante que sabe que toda gran aventura comienza con un paso. Nunca se ha llegado a saber con certeza qué llevaban los peregrinos de la historia en sus mochilas... Pero las cámaras dejaban espacio para la concreción de los momentos y para el diseño del porvenir... Porque la misión nacía como una aventura que compaginaba corazón y cabeza. Nos han contado que en el camino, como parte de la propia aventura, también estaba Jesús de Nazaret esperando, poniendo corazón, acompañando... Y no solo él sino otros aventureros que han hecho del acompañamiento discernido una aventura profesional.

Así, la misión, lo que uno está llamado a ser y realizar de acuerdo con su proyecto de vida, se convirtió en el acontecimiento esperado, la aventura de su vida. Aventura por lo que aún queda por venir, aventura por los que acompañan en el camino, aventura porque nada hay más entusiasmante que la aventura de la vida. Comienza un nuevo curso, 2018-2019, comienza “una aventura..., paso a paso”. Esa aventura lleva por nombre: “Tu misión. ¡En marcha!”. Los días nos relatarán las circunstancias de esta doble historia, soñada desde la infancia, intuida en la adolescencia y materializada en los días en que el corazón se abre al sabor de la vida. ‘Paso a paso’... ¡Ya! ¡En marcha!

Isidro Lozano

TU MISIÓN: ¡EN MARCHA!



Jugador 1



salesianos

SANTIAGO EL MAYOR

